

01011
24

1

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

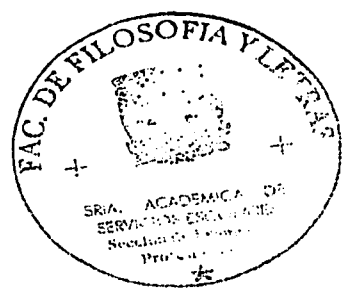
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Escuela

COLEGIO DE FILOSOFIA



COORDINACION DE



Fenomenología y educación en el pensamiento de Eduardo Nicol

TESINA QUE PARA OPTAR AL TITULO DE LICENCIADO EN FILOSOFIA

PRESENTA:

JOSE LEON JIMENEZ

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ASESOR:

LIC. FAUSTO HERNANDEZ MURILLO

MARZO-2003



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

Introducción 3

1. La fenomenología de Nicol6

 El método fenomenológico como actitud vocacional..... 9

 El amor rasgo de la fenomenología..... 16

 La libertad rasgo de la fenomenología21

 Ocultación del ser por la tradición24

 Los principios de la ciencia28

 Fenomenología de la expresión35

2. Fenomenología de la educación47

3. Fenomenología y educación en el pensamiento de Nicol53

Conclusiones57

Bibliografía61

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: José Juan Juncos

FECHA: 19-03-2003

FIRMA: Juncos

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Uno de los objetivos del presente trabajo es conocer el método fenomenológico propuesto por Eduardo Nicol: ¿por qué lo propone como el mejor y único?, ¿conviene enseñar este método en la educación media superior y qué elementos podemos tomar de él para realizar una fenomenología de la educación?

Consideramos que el método fenomenológico es el único y el mejor porque trata del Ser, que *es* fenómeno, y lo único que hay es ser. Sólo se puede hacer ciencia y filosofía del ser, que es lo más evidente. También consideramos que, para hacer una fenomenología de la educación, hay que partir de los hechos para descubrir la esencia, y el método fenomenológico es el adecuado para ello.

El presente trabajo ha surgido también porque la ciencia, la filosofía y la educación están en crisis por el pragmatismo dominante en ellas; esto ha propiciado la decadencia de las vocaciones, que son las actitudes más ennoblecedoras del hombre por ser actividades libres y amorosas. Y la filosofía, como formadora del hombre, tiene la responsabilidad de dar razón de estos hechos de vocación, haciendo una teoría de la ciencia como vocación, de la filosofía como vocación y la educación como orientadora de la vocación humana. El método apropiado para ello es el método fenomenológico, como trataremos de explicar aquí.

La ciencia está en crisis por no considerar los principios ontológicos propios del hombre y de la naturaleza. Una de las estructuras ontológicas del hombre es la libertad, que le es dada, pero puede desarrollarse o atrofiarse, si él tiene o no los elementos teóricos de ella. El conocimiento de la libertad hace que el hombre actúe

con libertad. La ciencia nació en la cuna de la libertad degradándose en la actualidad como esclava de la técnica.

Otro elemento de estructura ontológica del hombre que hace la ciencia, y que está degradándose, es el amor. Toda ciencia auténtica es una filosofía, un amor por la sabiduría, y el hombre en su condición fáustica, tiene que renunciar a la riqueza y al poder para conocer. Cuando se conoce con afán de riqueza, surge un obstáculo epistemológico: la pasión de la ambición hace que veamos el objeto, no como es, sino como conviene a nuestros intereses de utilidad pragmática

¿Cuál es el método adecuado para hacer una teoría de la libertad, del amor, de la vocación y de la educación? Consideramos que es el método fenomenológico, entendido éste como el que se atiene a los hechos, a las cosas; por lo tanto, es una ontología. Y la teoría del ser u ontología de Eduardo Nicol es la guía principal, si no es que la única en este trabajo. Pero el método fenomenológico es sobre todo una actitud vocacional de conocimiento ante las cosas. es una actitud libre y amorosa.

La filosofía está en crisis por las mismas causas que la ciencia, porque la filosofía es una ciencia. Su actuar libre y desinteresado se convierte ahora en una acción necesaria e interesada; y ¿cuál es la misión del filósofo? Rescatar la actividad libre y desinteresada persuadiendo con razones y con hechos, que el amor por la sabiduría trae mayores beneficios vitales y existenciales que la simple práctica utilitaria.

En mi práctica educativa observo que la tendencia dominante es una actitud pragmática. La evidencia la dan los hechos: en la elección de carrera una gran cantidad de alumnos quieren estudiar derecho, administración de empresas u otra carrera que deje dinero, olvidando su vocación o sin siquiera conocerla. La práctica útil, como la producción de alimentos, de habitaciones, de vestido, es necesaria para la subsistencia, la práctica in-útil, como la ciencia, el arte, la religión, son acciones para la existencia. De esto da cuenta la filosofía

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Con la teoría de Nicol, nos damos cuenta que la humanidad ha ido evolucionando al inventar las vocaciones, que son actos libres y amorosos y se ha formado la comunidad humana, dejando la especie, pero ahora se presenta una "razón de fuerza mayor", que pone en peligro la existencia de la humanidad como comunidad, que realiza actos libres y amorosos y la posibilidad de regresar a la humanidad como especie, que sólo realiza actos de subsistencia, actos necesarios, no libres. La comunidad ha sido una conquista, como lo han sido las vocaciones.

Los textos consultados para este trabajo son todos los que componen la obra de Nicol y los que tratan sobre su teoría.

El trabajo presenta, en primer lugar, la definición de la fenomenología nicoliana que tiene incluida una teoría de la vocación, porque este método es sobre todo un acto libre y amoroso. Una ontología, que es una fenomenología del amor y de la libertad, lo continúan. Esta fenomenología es un rescate del ser que ha permanecido oculto por la tradición y ese es otro elemento que tratamos. Los principios de los cuales se debe partir, para hacer ciencia, deben estar claros en toda teoría e incluirse en los sistemas educativos de educación media superior, por lo que están incluidos. Se conoce al hombre por su expresión y en una teoría educativa es necesario conocer al educando y al educador y la *Metafísica de la expresión* de Nicol nos brinda una gran cantidad de elementos para ello, por eso hacemos una fenomenología de la expresión. Con una teoría de las vocaciones, del amor, de la libertad, de la ciencia y de la expresión intentamos elaborar una fenomenología de la educación. Por último incluimos la concepción de la educación de Nicol.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1. LA FENOMENOLÓGIA DE EDUARDO NICOL

El objetivo del presente capítulo es explicar la fenomenología de Eduardo Nicol, la actitud propia del método fenomenológico, las diferencias que existen -según Nicol- con la fenomenología de la tradición y la conveniencia de exponer esta fenomenología en los cursos de metodología y filosofía en el nivel del bachillerato.

Fenomenología, en nuestro lenguaje filosófico actual, designa especialmente el método y sistema de Edmundo Husserl. Antes de esa tenemos una fenomenología kantiana, una fenomenología hegeliana. Y después, una fenomenología de Heidegger y todavía otras más. Así, hemos llegado al punto de que no sabemos bien qué es fenomenología y esto confunde nuestras ideas sobre el método.

La diferencia entre la fenomenología de Husserl y la de Nicol nos la explica Juliana González: la fenomenología surge con Husserl como el intento radical de “partir de lo dado”, de los fenómenos, de los hechos originariamente manifiestos, de “las cosas mismas” y proceder desde ahí sin supuestos y sin pre-juicios. Asimismo, para establecerse como “ciencia rigurosa”, la filosofía primera que es la que busca Husserl, necesita contar con la “*evidencia apodíctica*” de algo que *es*, y no puede concebirse que no sea. Husserl recae primariamente en “la evidencia de la existencia de un mundo”, con la que cuenta de manera inmediata todo hombre. Sólo que, significativamente, esta “evidencia”, nacida de la “experiencia natural”, no tiene según Husserl el carácter de una genuina evidencia apodíctica, sino que “puede tornarse más tarde dudosa”; la existencia del mundo tiene la posibilidad de su no existencia.¹

¹ González, Juliana. *La metafísica dialéctica de Eduardo Nicol*, p. 117.

La fenomenología se instituye, así, sobre la previa suspensión o *epoché* de la realidad, para ir en busca de la evidencia apodíctica (del ser), en la fenomenología husserliana lo primero y originario no es lo dado fenoménicamente como evidencia primaria, sino la suspensión de la evidencia del fenómeno, de la realidad patente de manera directa.

Y así ocurre con Husserl que la evidencia apodíctica aparece en la *culminación* del proceso metodológico de sucesivas suspensiones y reducciones, hasta llegar, a la única evidencia absoluta que es la del “monádico” y solipsista *ego puro*. Y a partir de éste Husserl tiene también que reinvertir el proceso, intentando la recuperación de todo lo perdido, ahora por la vía del gran artificio teórico de las sucesivas “constituciones” del mundo por el yo. En Husserl la comunicación interhumana se convierte en un *problema*.²

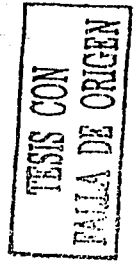
Nicol hace una *reforma radical de la fenomenología* que propone partir de lo dado y atender a los fenómenos sin pre-supuestos teóricos, iniciando de nuevo la búsqueda de la evidencia apodíctica. Y lo que Nicol encuentra, en contra de la fenomenología husserliana es, justamente, que la evidencia apodíctica está en lo que en verdad es *dado originariamente*: en la intuición primaria y común de la realidad.

La fenomenología husserliana descarta la evidencia primaria porque no alcanza a ver en ella lo verdaderamente *originario*, que es, según intenta mostrar Nicol, la simple y primaria aprehensión o intuición del *hecho de ser*: no se requiere de método alguno para alcanzar el ser: *el ser está a la vista*.³

Nicol nos previene de que podemos extraviarnos en las ramificaciones de la fenomenología si no regresamos a la raíz de la palabra. “Esta palabra se compone de dos términos griegos: *phainomenon* y *logos*. *Phainomenon* designa lo que aparece, y contiene la raíz de *phaos*, la luz, lo mismo el verbo *phaino*, que quiere decir poner a

² *Ibid.*, p. 118.

³ *Ibid.*, p. 119.



la luz, mostrar, manifestar, exponer, etc. Las cosas se muestran a la luz, las cosas son fenómenos... y *logos* es palabra, verbo, lenguaje humano.”⁴

Lo anterior define una de las principales características del método fenomenológico nicoliano: hablar de los hechos, de los fenómenos tal como ellos son; porque ellos se nos muestran tal como son, nos dan la apariencia, de la cual se parte para descubrir la esencia. Ante esta realidad, de lo único que podemos hablar en lo cotidiano, en ciencia, en filosofía, en la educación y en cualquier ámbito de la existencia y de la cultura, es de lo que aparece: el Ser que es fenómeno, que es ente. El Ser es eterno, absoluto y necesario. El ente es temporal, relativo y contingente. Así podemos decir que “todos somos fenomenólogos.” Todos hablamos del ser, que es lo único que existe, y se nos presenta a través de múltiples formas por medio del ente. El ser se presenta en los entes y éstos pueden ser perceptibles a simple vista, como son las cosas sensibles: la piedra, el árbol, el hombre, la obra de arte... Pero hay también entes que no se perciben de manera directa e inmediata, como es el átomo y la célula. El método fenomenológico, que intenta conocer la esencia que se oculta atrás los entes naturales, parte del fenómeno. En el conocimiento del hombre, parte de la esencia, que es la expresión. Y porque el Ser es lo único que existe, radicando en el fenómeno o ente, el mejor y único método posible es el fenomenológico.

El método único no puede ser inventado por nadie: es necesario, no es un producto teórico. En ciencia, en filosofía y aun en el conocimiento cotidiano no se tiene otra opción que partir de los hechos. Por ello, fenomenólogo es el filósofo, el hombre de ciencia y fenomenólogo es el hombre de la calle.

Vivimos rodeados de Ser y el Ser es verdad; por lo tanto, vivimos rodeados de verdad que se presenta a través de los fenómenos. Entendemos por verdad el Ser, que en un primer momento se nos presenta como apariencia, que es la verdad más segura, en un segundo momento como esencia, que es verdad insegura. El verde de la hoja es

⁴ Nicol, Eduardo, “Discurso sobre el método”, en *Ideas de vario linaje*, p.267.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

lo seguro y evidente, la fotosíntesis es lo inseguro, pero ¿existen verdades que no se ven? Las emociones que siento en mi interior, los pensamientos que pienso- que aunque se expresen requieren de una interpretación o hermenéutica- y en el plano exterior, las partículas atómicas y los ácidos nucleicos son reales y no los veo. En los dos órdenes del ser se aplica el método fenomenológico para conocer, aunque en el ser con sentido, que es el hombre, se parte de la esencia, que es su expresión. Lo que llamamos esencia, o sea aquello en que consiste la cosa y la define, muchas veces no es aparente a simple vista. Se requiere de un análisis especial para discernir entre el cobre y el oro como metales en bruto. Y yo sé muy bien lo que es un pensamiento, puesto que soy ser pensante por naturaleza; pero, ¿en qué consiste el acto en sí de pensar? Esto no lo sé por la sola experiencia. Tampoco lo que son los pensamientos.

La tarea de la ciencia consiste en descubrir ías esencias, porque el ser y la esencia no son idénticos, pero el punto de partida es algo que sí se ve y eso que sí se ve es el ser. El ser de la naranja está en su piel, en lo que se ve y se toca, y en su esencia, pero su esencia no se ve a simple vista, se requiere de un método para conocerla: se parte del fenómeno y se intenta descubrir la ley que lo rige; después se sistematizan las leyes para formar teorías.

La fenomenología – nos dice Nicol- es un conocimiento inmediato del Ser en el ente. El Ser es realidad: el Ser es fenómeno. Lo mismo el Ser como absoluto, que el ser relativo del ente. En esto consiste la decisiva inversión que lleva acabo el método cuando logra ser literalmente fenomenológico. La fórmula “yo pienso luego existo”, podría convertirse en “yo pienso, luego existe algo más que yo”. Primero es el Ser, después el pensar.⁵ El Ser no es problema, el Ser está ahí, nos es dado. El problema es descubrir la esencia que está oculta en el fenómeno.

Fenómeno es lo que aparece, sin embargo desconfiamos de su apariencia porque ignoramos su esencia. Pero lo dudoso es el qué de la cosa, no su presencia

⁵ Nicol, E. *Crítica de la razón simbólica*, p. 170.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

real. Las cosas nos pueden parecer de forma diferente de como son, cuando nuestra disposición es interesada o utilitaria. Entonces podemos desconfiar de nuestro parecer, no de la cosa. “Es imposible que el ser difiera de *su* aparecer; es posible que difiera de *mi* parecer.”⁶

Toda fenomenología es dialéctica porque “*la dialéctica* –dice Nicol- *no es una tesis* o posición filosófica... *la dialéctica no es una verdad* sino un dato fenomenológico. Si se presenta como verdad, sería una posibilidad teórica de la razón, y habría de imponerse con razones: no por fuerza necesaria de los hechos.”⁷

El método universal de la razón es dialéctico porque es dialógico. La palabra con que se expresa la razón es simbólica; necesita de otro sujeto que la complete. La palabra es una tesis o posición que requiere de otra tesis, que es su opuesto, que es el otro, para que se forme una síntesis que es una unión de tesis; una com- posición. Dialéctica es armonía.

La razón es dialéctica porque explica el movimiento del ser al no-ser para la comprensión de los fenómenos. Puede dar cuenta de lo temporal de las cosas exponiendo el no- ser de ellas en su pasado y el no- ser como potencia. Un árbol ya no es semilla pero lleva el no-ser semilla en su actualidad, no es fuego, pero lleva el no-ser fuego en su posibilidad.

La razón dialéctica cuando afirma niega: toda afirmación es una negación. Cuando digo esta es una silla niego que sea una mesa o un árbol. La negación es también la afirmación del no-ser, la silla no es mesa, pero la mesa sí es.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁶ *Ibid.* p. 158.

⁷ *Ibid.* p. 181.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

EL METODO COMO ACTITUD VOCACIONAL

El conocimiento desinteresado del ser y su deseo de poseerlo en el conocimiento, para dárselo al prójimo, es lo que constituye la actitud humana en la ciencia. Así el método no sólo es un conjunto de reglas a seguir de una forma mecánica, sino ante todo es una actitud vocacional.

La vocación —dice Nicol— es una palabra que proviene del latín *vocare*: llamado. Y ¿quién llama?: el llamado es exterior e interior: del exterior nos llaman los hombres mostrándonos su forma de vida y del interior nos llama una fuerza que podríamos llamar gusto, placer y capacidad.

El educador, y sobre todo el filósofo, tiene la misión de mostrar todos los elementos posibles para que el educando desarrolle su vocación, y uno de ellos es dar razón del fundamento de la ciencia, que es la *philia*, del conocimiento teórico de las vocaciones, y que el método en éste caso, requiere de vocación de verdad.

La ciencia, que es filosofía, nace en la antigua Grecia con Tales de Mileto, sin perseguir un interés material. No es el afán de riqueza ni el afán de poder lo que mueve al primer hombre que hace filosofía, sino el afán de verdad, que es el conocimiento de las cosas tal como ellas son, en su apariencia y en su esencia. La ciencia es objetiva y Tales, en su amor por la sabiduría, hace una pregunta ontológica: ¿cuál es el origen del cosmos? Y responde: el agua. La respuesta es errónea, pero es científica. El error es propio de la ciencia que busca la verdad, lo científico de la respuesta de Tales es que explica las cosas con las cosas mismas y la actitud desinteresada del conocimiento.

La ciencia es una creación humana libre; es didáctico hacer notar que la ciencia y la filosofía trabajan con categorías y el agua de Tales es una palabra tomada del lenguaje común para ser transformada en algo diferente: en un principio, en una categoría filosófica. El agua, que es un líquido para aplacar la sed, limpiar el cuerpo o regar los campos, en el uso del lenguaje común, ahora es el principio o *arjé* del cosmos: Tales ha hecho una creación libre. Pero ¿cuál es el beneficio de esta actitud? El incremento del ser por el incremento del conocimiento y del lenguaje.

El lenguaje de la filosofía es “lo que se llama “hablar con propiedad” es hablar del ser con intención de verdad...el ser no se da ni se posee con las manos, sino sólo con el verbo, el buscador de verdades es modelador de palabras... Su instrumento no es el arte retórico.”⁸ Su oficio requiere que su artificio de hablar no sea artificioso, que no sea rebuscado. La belleza de la palabra se manifiesta en su método, en su camino, que es la búsqueda de la verdad. Verdad, belleza y misterio están en relación. La ciencia desinteresada aumenta el ser del hombre y con ello su belleza interior. Por estos beneficios valen la pena renunciar al afán de riqueza o codicia y al afán de poder o sometimiento del otro, que es lo que priva en nuestros días.

En la exposición del misterio Nicol nos dice: “Lo misterioso es que podamos buscar al ser desde el ser. No podemos situarnos fuera de él para otearlo...en el quehacer de la filosofía, *es el ser el que busca el ser.*”⁹ En el arte se presenta otro misterio. En el arte la materia es *physis* sin belleza, al actuar en ella, el artista, sigue siendo la materia que era, pero ahora se le ha agregado la belleza. Ingresa en lo sobre-natural. “Por esta metamorfosis la *materia embellecida* es el misterio de arte.”¹⁰

En el misterio de la palabra Nicol nos dice: “Algo análogo sucede con el lenguaje: *de la physis nace el logos.* Pero no nace una primera vez, sino cada vez que

⁸ Nicol, E. “El filósofo artifice de la palabra”, en *Ideas de vario linaje*, p. 204.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *Ibid.* p. 205.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

se pronuncia una palabra. Esto es inexplicable: la materia es muda y el hombre habla por la materia...El logos, como palabra y razón, no sería misterioso si no fuese precisamente físico...No es misterio que la physis esté presente en el ser humano, en su cuerpo, y que a pesar de ello el hombre pueda hablar de la physis como algo ajeno. Lo misterioso es que el habla no sea una verdadera enajenación de la *physis*, sino al contrario: por el verbo la physis se ex-pone a sí misma.”¹¹

El método como actitud es vocación, es llamado exterior e interior y llamado a conocer el ser desinteresadamente fundándose en una *philia*. La misión del hombre es hacerse hombre y esto lo logra desarrollando su vocación. No existen vocaciones privilegiadas: la respuesta al llamado puede ser tan buena en el maestro carpintero como en el maestro de filosofía porque pueden rendir un gran servicio. El buen servicio es una respuesta ética, comunicándole al otro verdad, belleza o bondad.

El método fenomenológico es depuración del pensamiento y de la actitud. La depuración del pensamiento es facultad de la lógica, cuya función es establecer las reglas que permitan su buen funcionamiento. La depuración de la actitud consiste en eliminar el deseo de utilización de la ciencia para dominar al hombre y a la naturaleza; de utilizar a la ciencia con fines utilitarios, como son los de sacar ganancias materiales de ella. El pragmatismo científico supedita a la ciencia a sus resultados prácticos, siendo la ciencia una vocación es libre, por lo tanto, desinteresada.

La vocación no es algo subjetivo, sino un hecho, es un don, existe en los hombres, todos tienen anhelo de conocer, de amar y de libertad, pero no todos están dispuestos a hacer un esfuerzo y una renuncia para obtener el conocimiento y desarrollar su libertad. La ciencia presenta un rasgo distintivo de la vocación humana: el amor por el saber que es auténtica filosofía, un conocimiento desinteresado, no pragmático. “La nota esencial y diferencial de la vocación

¹¹ *Ibid.*, p. 205.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

científica es esa actitud desinteresada, con la cual consigue el hombre elevarse a una zona existencial superior a aquella en que se desenvuelven sus actividades prácticas.”¹²

La verdad es el logro de ese desinterés, porque la verdad es dialógica, conocemos al ser, que es verdad, para darlo al otro con la palabra, que es símbolo, y en ese acto de amor reducir nuestra incompletud, nuestra carencia como humanos. Pero aún más, la pregunta por la esencia de las cosas ya es un premio. “No es mejor hombre de ciencia el que cosecha mejores respuestas, sino el que pregunta con mayor pureza, recordando siempre que todas las respuestas posibles son aventuras.”¹³ Cada pregunta es una aventura donde el fondo que es la *philia* es más sólido que la *shophia*. Es más sólido el afán de verdad, que la verdad obtenida.

El preguntar en la ciencia es lo sólido, la disposición desinteresada para conocer el ser es un fundamento de la ciencia. En el arte, la obra se contempla y perdura, pero en la ciencia la verdad cambia y la pregunta permanece. Seguimos haciendo las mismas preguntas que los griegos pero con respuestas diferentes, porque nos apoyamos en sus aciertos y en sus errores, intentando no volver a cometerlos; para hacer algo nuevo tomamos de lo viejo: la verdad es histórica.

La pregunta tiene una estructura ontológica y vocacional. La primera mirada es el conocimiento de la apariencia. La pregunta es una segunda mirada hacia el objeto y surge de la distancia entre el sujeto y el objeto; la unión entre ambos es la objetividad. Para que se dé tal objetividad se requiere vocación de verdad, de decir no lo que a uno parezca, sino lo que son las cosas en sí mismas. El ejercicio de esta capacidad requiere método y objetividad. Si el sujeto quiere someter a la cosa, en realidad se somete a sí mismo, a su ambición. La objetividad y el método, características de toda ciencia se dan en función de la vocación. En la segunda

¹² Nicol, E. *Los principios de la ciencia*, p. 274.

¹³ *Ibid.* p. 275

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mirada al objeto se hace con vocación, que es filosofía o amor por el saber, se intenta conocer cómo es el objeto en sí mismo.

Baste que haya unos cuantos hombres de vocación, cuya profesión es buscar la verdad con una actitud desinteresada, para revelar que “*es la condición humana misma la que demanda del ser algo más que su mera presencia y su mera utilidad*”¹⁴

Lo propio de la educación es orientar al hombre en su formación y esto se hará en una actitud socrática, exhortando al hombre a conocerse a sí mismo, a conocer sus capacidades y con ellas proyectar libremente una forma de vida ética que ennoblezca a la humanidad.

La libertad es trágica, porque en cada elección hay una renuncia, la *philia* por la *sophia* renuncia a la ambición y al deseo de someter al otro. La educación sitúa al hombre en el cosmos para que viva bien. ¿Quién vive bien? El que encuentra su vocación realizando su actividad libre y amorosamente .

En los cursos de metodología de la ciencia en el ámbito medio superior ¿es conveniente dar a conocer este método? ¿Mejora al hombre tener un conocimiento del proceso del conocimiento? ¿Tiene más posibilidades de realizarse como hombre quien tiene conciencia de la vocación? Nosotros suponemos que en la educación es necesario dar a conocer una fundamentación ontológica y ética del método y en la teoría de las vocaciones es indispensable incluir una teoría del amor y de la libertad, pues las características de la vocación son la libertad y el amor.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹⁴ *ibid.* p. 274

EL AMOR RASGO DE LA FENOMENOLOGÍA

El amor, componente de la vocación humana, es un invento platónico.

“Platón inventa el amor”¹⁵, dice Nicol, y nos cita el mito de los seres andróginos del *Banquete*:

“La humanidad primitiva era también cabal en su dualidad: cada ser tenía dos caras en una misma cabeza, cuatro manos y otras tantas piernas, cuatro orejas y dos sexos. Su forma orbicular permitía a estos humanos, cuando iban apresurados, rodar por la tierra empleando sus ocho extremidades como aspas de rueda. Su fuerza y su vigor eran tan prodigiosos como su orgullo; tanto así, que ambicionaron escalar el cielo e invadir la morada de los dioses. Mal podían éstos consentirlo, pero tampoco querían deshacerse de los hombres y aniquilarlos, privándose entonces de los honores y ofrendas que de ellos recibían. Necesitados, pues, de los mortales, pero temerosos de su pujanza, Zeus y los demás dioses deliberaron y luego acordaron cortarlos por la mitad, duplicando su número de esta manera, a la vez que restaban de cada uno la mitad de su poder. Este corte, originario de la condición humana actual, desdobló la naturaleza del ser primitivo, y dejó a cada hombre con la oscura convicción de que el suyo no era más que medio ser, y con el anhelo de reunirse con su otra mitad, que lo completaría de nuevo. El ser humano tiene, pues, el afán constitutivo de formar un solo ser, entero y cabal, con el ser ajeno. Por esto, *el amor de unos por otros está implantado en el ser mismo de los hombres*”.¹⁶

El amor sería la expresión de una insuficiencia metafísica. El hombre es un ser menguado, un ser insuficiente que trata de completarse uniéndose con el prójimo, que es un semejante y un extraño; sin lograrlo cabalmente, morirá con esa insuficiencia. Pero la vida adquiere sentido por esa falta ontológica y de ahí surge el amor que ennoblece su ser mermado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹⁵ Nicol, E. *La idea del hombre*. p. 407.

¹⁶ Nicol E. *Metafísica de la expresión*, p. 17. el subrayado es nuestro.

¿Cuál sería el papel de la educación en la formación de la vocación y el desarrollo del amor? Mostrar con el método fenomenológico la estructura ontológica del hombre, para que se conozca a si mismo y dar ejemplo de integración con el prójimo a través de sus obras científicas o artísticas. Podríamos decir que la vocación se enseña al exhortar el conocimiento del llamado interior, del don que dispone y conociendo las vocaciones humanas a través del ejemplo de los hombres libres y amorosos.

La insuficiencia es un dato fenoménico que percibo en mí y en las otras personas porque desean, y desean lo que no poseen. El hombre desea riquezas porque no las tiene; desea poder y conocimiento por carecer de ellos, pero también desea la aprobación y la compañía del prójimo. Todos los hombres estamos necesitados de reconocimiento para completar nuestra existencia; el amor es una necesidad existencial, por ser carencia o insuficiencia, como lo descubre la ontología del hombre.

Los hombres que han trascendido en la historia y que siguen dando un buen servicio a pesar de su muerte física, porque seguimos leyendo sus obras o escuchándolas y viéndolas, son los hombres que han ejercido su vocación haciendo actos libres y amorosos; sus obras son dignas de conservarse y difundirse y por ellas sus vidas son ejemplares, dignas de seguirse; son un llamado a ejercer lo que han profesado esos hombres de vocación. También ellos son muestra evidente de la existencia fenomenológica de la vocación.

El mito expuesto anteriormente es un artificio para sugerir la verdad; en este caso, la incompletud del hombre, lo que constituye el amor y la vocación como estructuras ontológicas. El hombre incompleto es llamado por el otro hombre a completarse, integrándose y comunicándose con él, hablando con palabras que son simbolos. El hombre es el símbolo del hombre y puede integrarse, uno con el otro, de manera auténtica o inauténtica, haciéndole bien o mal, actuando de manera ética o sin

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

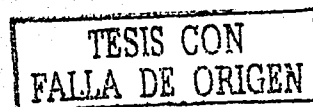
ética o, mejor diríamos, sólo se integra un hombre con otro simbólicamente, en una comunicación ética, de buena voluntad, los actos inmorales desintegran.

El hombre primitivo tenía pocas alternativas de elección, de modos de vida (científica, artística, religiosa...); ahora el hombre se encuentra ante la posibilidad de elegir entre una gran variedad de opciones o disposiciones ante el ser, puede ser interesado o desinteresado, bueno o malo. Ante estas disposiciones, ante el ser, se puede ser auténtico o inauténtico, siendo fiel o infiel a la comunidad. La misión del hombre es hacerse hombre y esto lo logra haciendo actos de libertad y amor, actos buenos. La comunidad ya ha logrado formas de relaciones o disposiciones que hereda al individuo, como las vocaciones religiosas, artísticas o científicas y éste puede mejorarlas o empeorarlas. Una de las funciones del educador es transmitir esa herencia para mejorarla.

“La metafísica de Nicol –dice Juliana González- contiene un mensaje existencial positivo; sin *meta*-física (y sin teología) genera una nueva idea enaltecida del hombre, asegura el valor y la dignidad de las empresas vitales en la comunidad y en la libertad; es “salvadora” porque intenta trascender la crisis teórica y vital del presente. En ella se busca refundamentar el sentido de la vida y con él, los valores que ennoblecen la existencia. Es en efecto una metafísica en la que se quieren recuperar las que el propio Nicol llama “palabras mayores”: *el amor, la salud y la esperanza.*”¹⁷

Amor es vocación y el hombre de vocación es auténtico. El hombre inauténtico hace la misma cosa que el auténtico, pueden hacer ciencia, religión o arte, pero en la ciencia lo hace por motivos utilitarios o el filósofo inauténtico exhibe la soberbia del intelecto, el religioso inauténtico puede hacer en su ejercicio actos inmorales. No es necesario pertenecer al mundo del inauténtico para darse cuenta de su inautenticidad, pues éste trastorna el orden del mundo común a todos. El auténtico

¹⁷ González, J. *La metafísica...* p. 264.



responde positivamente a la moral y a la legalidad. En ciencia con una disposición desinteresada ante el ser.

Para Sócrates el acto auténtico es reflexivo, porque es libre, porque es un diálogo consigo mismo. La autenticidad implica responsabilidad ante la pregunta y la pregunta genera una duda. Sócrates vive en una reflexión permanente; sus diálogos no son un producto teórico, no tienen una respuesta definitiva. “La mayéutica de Sócrates es paradigmática, revela lo esencial de la filosofía y lo esencial de la existencia: es una *auténtica* hermenéutica existencial, o sea un método para llegar a la autenticidad efectiva”.¹⁸

La educación, en la época de Sócrates, ha sido una auténtica *paideia*. El humanismo de la educación griega consiste en la conciencia de la autenticidad del hombre, como un ser virtuoso y el hombre hereda estas conquistas, pero puede mejorarlas o empeorarlas. En el momento actual se da una degeneración de la educación al empeorar la herencia de la *paideia*, haciendo de la ciencia un pragmatismo, considerando que la ciencia vale por lo que rinde en utilidad material. La ciencia es benéfica por el hecho de ser un acto de vocación, un acto de libertad y de amor; eso es lo que hay que recuperar; esa es la gran labor de la educación actual. Si no se logra, las vocaciones están en peligro de desaparecer por “razón de fuerza mayor”, como nos hace ver Nicol, por hacer puros actos de subsistencia, eliminando los actos libres.

Existen en el hombre razón de libertad y razón de necesidad. La razón de libertad es la propia del auténtico hombre de vocación y de la ciencia genuina y tiene como fin la formación de un mundo accesible a la comprensión racional. El hombre es otro, diríamos, existe de otro modo cuando puede obtener una comprensión racional del mundo

La razón de libertad es auténtica *philia* por el conocimiento del ser-en-sí y no como ser-para-mí. El conocimiento del ser-en-sí es un conocimiento desinteresado,

¹⁸ Nicol, E. *Metafísica ...* p. 257.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

es un conocimiento del ser tal como es él y no como me parece o conviene a mis intereses, con el fin de conocer la verdad para comunicarla. El amor y el desinterés forman el *ethos* la ciencia. “El *ethos* vocacional –dice Juliana González- es *principio de la ciencia*: fundamento universal e inalterable, absoluto que opera como condición existencial *necesaria* y definitoria del hecho mismo de la ciencia. Está por debajo, *en la base* de todas las variantes históricas y situacionales y de toda diversidad de teorías.”¹⁹ Por ser la base es la *thesis*, o dicho de otra manera, *thesis* significa base.

La vocación es lo permanente en el acto libre de buscar la verdad, la verdad es cambiante y por eso es histórica, pero el afán de verdad es lo que permanece en la ciencia y en la filosofía. La vocación, como amor y desinterés, forman la *thesis*, que es la base, el pedestal o punto de apoyo, para formular verdades que son tesis y estas son variables, la *lthesis* es lo permanente.

Se requiere, en el ejercicio de la vocación de verdad, una teoría, que es una visión contemplativa o una segunda mirada a la verdad de las cosas. En la verdad vivimos, pero en una verdad de apariencia que es encontrada, no buscada, la teoría busca la verdad de esencia que está detrás de la apariencia. La búsqueda de verdad requiere el estado de alerta, la *aletheia*, que indica estar sin letargo, sin dormir.

La razón de necesidad o “razón de fuerza mayor” no tiene rostro, o es el hambre y el temor, y afecta la forma más primitiva de la libertad que es el trabajo donde existe la creatividad, la alternativa, la *poiesis*. Por la necesidad de sobrevivir se anulan las vocaciones libres, inútiles como el arte, la mística o religión, la ciencia y las actividades creativas. “lo capital es advertir que esta sustitución de los fines teóricos por los de la *praxis* utilitaria en general no indica un tránsito “natural” en el desenvolvimiento histórico de las ciencias, sino que es un síntoma de crisis radical e implica esencialmente *la destrucción de la ciencia en cuanto tal*. El pragmatismo no es signo de evolución ni de progreso histórico, sino síntoma de quiebra fundamental: amenaza de muerte a una de las posibilidades esenciales, constitutivas

¹⁹ González, J. *La metafísica...* p. 200.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

y definitorias de la condición humana, ruina de nuestro ser histórico, de ese modo común de ser hombre en la vocación de *teoría*, legado por los griegos...Una humanidad sin vocaciones libres, in-útiles, in-necesarias es una humanidad... en que *prevalece la necesidad sobre la libertad.*"²⁰

LA LIBERTAD RASGO DE LA FENOMENOLOGÍA

La fenomenología de Nicol consiste en partir de lo evidente, del dato primario, de los hechos. Husserl —dice Antonio Ziri6n— también intenta partir de los hechos, pero al hacer una reducci6n eid6tica oculta, m6s que presentar, al ser y al ente y se inserta en la tradici6n que concede la ocultaci6n del ser. El ser est6 a la vista: vivimos en el ser desde que nacemos: lo que vemos es ser y s6lo se puede hablar del ser.²¹

Como la aut6ntica fenomenologfa no es una producci6n te6rica, 6sta se atiende a los hechos primarios y 6stos son indiscutibles. Lo que se discute son las hip6tesis, las teorfas que son m6s inseguras, menos ciertas que el dato primario. El hecho principal, el presupuesto por excelencia, es el hecho de que hay ser.

La libertad *es* un dato primario; es evidente en el ser obrero o creador, que es el hombre, y en uno mismo: como tal no es un producto te6rico. Observamos que el hombre hace lo que le es posible: si le es posible se puede revelar al poder del dominio de otro hombre, si le es posible puede conocer teorfas. Sobre esta libertad como dato Nicol nos dice: "Quien desee llegar al fondo mismo de una comprensi6n racional de la libertad no tiene, pues, que hurgar en ning6n enigma: dirfase que la libertad se conoce por sus obras, como el hombre, porque la libertad *es* el hombre, el ser definido por una capacidad de optar ante las alternativas, de tomar iniciativas, de

²⁰ *Ibid.* p. 222.

²¹ Ziri6n, Antonio, "El sentido de la fenomenologfa en Nicol", en *El ser y la expresi6n*, Homenaje a Eduardo Nicol, eds. Gonz6lez, Juliana y Lizbeth Sagols, p. 90.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

anticipar el futuro, proyectar su acción y realizar sus proyectos, de intervenir en la naturaleza, incluso en la propia, transformándola según su designio.”²²

La búsqueda de la verdad, en este caso la búsqueda de la esencia de la libertad, tiene valor por su afán de verdad, y por la obtención de una verdad que dé respuesta a cualquier pregunta. La filosofía tiene valor por el amor a la sabiduría, y por la obtención de la sabiduría misma. La filosofía socrática nos muestra que la pregunta tiene un gran sentido, aunque los diálogos socráticos carecen de una respuesta definitiva.

Buscando la verdad —que generalmente da placer y sentido a la vida— de la libertad, por ser un componente esencial de la vocación humana, Nicol nos da otra evidencia, pero en este caso negativa:

La libertad resalta, además, con evidencia negativa, cuando se analiza la situación fáustica, de nostalgia permanente, que es la condición humana. Pues el hombre, cuando actúa, tiene que renunciar a la otra alternativa que hizo posible su decisión. Más aún que en las decisiones, o que en la realización de los actos preferidos, la vivencia de la libertad se agudiza en la renuncia que cada una de ellas implica, incluso cuando no hubo error, cuando el camino elegido se sigue creyendo que era el mejor *posible*. “Lo que pudo haber sido y no fue” es una contraprueba de que “lo que fue” se hizo libremente: no era lo unívocamente determinado y previsible.²³

Lo primero que vemos en esta descripción de libertad es el hombre, que con su expresión manifiesta su libertad, y con ella se presenta la tragedia de la renuncia; en la vida no hay tiempo para todo.

Existe libertad porque existe su contrario, que es la necesidad, y también porque existe el azar. Libertad, necesidad y azar son constitutivos de la vocación humana y son interdependientes. Libertad es posibilidad y constituye el carácter con el que elegimos esto o lo otro, hacer el bien o hacer el mal. Con el carácter podemos

²² Nicol, E. *Los principios...* p. 245.

²³ Nicol E. *Los principios...* p. 245.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

enfrentarnos al destino que constituye la necesidad. El destino es determinación, no lo podemos cambiar, como no podemos cambiar el lugar y fecha de nacimiento o los padres que nos engendraron y el destino de morir, que ya está dado necesariamente; lo que sí podemos cambiar es nuestra conducta ante la naturaleza, ante la ciencia, ante nuestros semejantes, con eso mejorar el destino. Y esto con nuestro carácter, que es libertad.

Ante la libertad, que consiste en tomar decisiones, se nos presenta lo imprevisible que es lo azaroso; el azar elimina todo determinismo y hace en parte posible la creatividad humana y la historicidad humana, porque si se repitieran los hechos, no habría que tomar decisiones libres y creativas. El azar está presente en todo momento de nuestra existencia; no sabemos bien a bien o con precisión absoluta, lo que sucederá en el instante posterior, por eso un buen carácter vive atento al azar para tomar las mejores decisiones posibles ante lo imprevisible. 24

Las ciencias naturales ya han tomado conciencia del azar. La física del siglo XIX, consciente del indeterminismo de la naturaleza debido al azar, conoce que el choque de las moléculas de un gas en una botella es imprevisible, e inventa una herramienta para enfrentarse a él: el cálculo de probabilidades. En las ciencias donde el objeto directo de estudio es el hombre, la característica ontológica para enfrentarse al azar es la libertad y ésta se amplía cuando el hombre se posesiona del ser a través del *logos*, a través de la razón, que es simbólica, y se expresa por medio del verbo, "el no-yo es mío cuando yo poseo su nombre...Con el acto simbólico el hombre no sólo posee lo externo; se posee a sí mismo" 25 y se hace más libre

La libertad y la vocación son dones y pueden ser mejorados. No tiene la misma libertad el sabio que el ignorante, el avaro que el mesurado, el sometedor que el amoroso; así podemos avanzar en nuestra investigación proponiendo estas tareas en la educación: el desarrollo de la sabiduría; el desarrollo de la medida y el

²⁴ Cfr. Nicol, E. *La idea del hombre*, Capítulo segundo, Historia y ciencia del hombre. Necesidad, contingencia y libertad.

²⁵ Nicol, E. *Crítica...*, p. 230.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

desarrollo del amor, pues el que desarrolla estas cualidades es más libre. Todo esto dando a conocer el método fenomenológico y aplicándolo para la evolución del conocimiento del hombre y formar una auténtica *philia* por la *sophia*.

La labor del hombre que tiene vocación religiosa es hacer obras bondadosas, la del artista obras bellas, la del filósofo obras de verdad. La tarea educativa del filósofo es mostrar cómo se allana el camino para la búsqueda de la verdad y, aún más, para la formación humana de cualquier hombre, haciendo una idea del hombre aunque no tenga vocación de verdad. La filosofía orienta para descubrir la vocación, haciendo una teoría de las vocaciones

OCULTACIÓN DEL SER POR LA TRADICIÓN

Consideramos aquí la tradición, toda la historia de la filosofía, desde Grecia hasta nuestros días, y atenderemos a los filósofos más representativos que han propiciado lo que Nicol consideraría el ocultamiento del ser.

El ocultamiento del ser comienza con Parménides, en la Grecia antigua. Parménides, al hacerse una pregunta propia del hombre: ¿qué es el ser; qué es la realidad?, responde con el principio lógico de no-contradicción: el ser es, y el no ser no es; sus atributos son: la eternidad, la necesidad, la identidad, la unidad y la *inmovilidad*. El ser, por ser inmóvil, es principio de identidad, pues su único cambio - si se diera - sería hacia el no ser, pero éste no es, es la nada, por lo cual es imposible el cambio. Escandaliza al pensamiento rigurosamente lógico que se rige por el principio de identidad la existencia de lo que no es. Una cosa no puede no ser, A no puede ser no-A, según el principio de identidad. Parménides de manera errónea traslada el atributo de inmovilidad y el principio lógico de no-contradicción a las cosas relativas y contingentes, así las cosas no pueden cambiar, pues pasarían de lo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que son a lo que no son, “con Parménides la razón humana emprende un camino “puro” y autosuficiente desprendiéndose de los datos de la experiencia y proponiendo una “verdad” puramente formal que se contrapone de manera absoluta a las verdades primarias de la experiencia inmediata y común de los hombres. Es decir, se asienta como “evidencia lógica” que “lo que es” es algo idéntico, inmutable e intemporal, en contra de la evidencia básica que todo hombre tiene de la realidad como algo múltiple y cambiante.”²⁶ Se inicia una tradición de ocultar al ser. Aún más, para Parménides ser y pensamiento son una y la misma cosa. Las cosas que puedan presentar una contradicción al cambiar del ser al no ser, no son verdad, pues violan el principio lógico de no-contradicción, con ello el conocimiento inmediato y originario es equívoco y falaz, por lo que se requiere un “método purificador” para tener acceso al ser.

Nicol considera que el imperativo fenomenológico es atenerse a lo dado primariamente en la intuición, y es por “la búsqueda *fenomenológica* de lo dado, de lo inmediato y *originario*... que no puede aceptarse, sin más, el *supuesto* parmenídeo que desdeña por completo la experiencia inmediata”²⁷.

La filosofía nació, como lo hace ver Nicol, cuando el hombre se dispuso ante la realidad en actitud de *theoría* y *aletheia*, de visión y de verdad, atenta a lo que son las cosas en sí mismas. Lo que Tales sabe con certidumbre es que hay una *physis* común, esto es lo decisivo de su *teoría*, la verdadera significación de Tales no está en la respuesta concreta de que sea “el agua” esta *physis* unitaria, esto es secundario e hipotético en su teoría. Lo fundamental, en cambio, es el problema mismo de cual es la *physis* de todas las cosas que Tales plantea sobre la base de un dato: que existe algo uno, que origina, fundamenta y hace ser a toda la realidad. La hipótesis del “agua” como la *physis* es inmediatamente corregida con la nueva hipótesis de Anaximandro que propone el *ápeiron* como principio de unidad de todas las cosas.

²⁶ González, J. *La metafísica*... p. 26.

²⁷ *Ibid.* p. 28.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Después Anaxímenes propondrá el *pneuma* como principio. Lo que permanece es la *theoria* de que hay una *physis* y un principio de todas las cosas. Con los filósofos milesios se inicia así lo que Nicol va a destacar como un hecho esencial: la comunidad histórica de la verdad.

Nicol pone de manifiesto que también es un dato para el filósofo primitivo el orden inherente al cambio y citando a Anaximandro dice: "...Ahí de donde emergen las cosas que existen, ahí mismo concluyen en su destrucción, de modo necesario; pues se hacen justicia y dan reparación unas a otras de su injusticia según el orden del tiempo."²⁸

Heráclito, es un filósofo dialéctico. "Lo que le importa a Heráclito – dice González- es lo que *no cambia*: lo que da estabilidad, orden, regularidad, *firmeza* y cohesión al proceso entero de la realidad: el *logos* que todo lo gobierna: la racionalidad del cambio que es lo que explica que el cambio *sea*, que el devenir consista en ser...para él, el cambio *es* plenamente; porque lo cambiante es el ser mismo."²⁹

Platón y Aristóteles intentarán recuperar el no-ser, pero no recobran la intuición inmediata, no recuperan la experiencia primaria de lo real, aquella que encuentra el ser y la racionalidad en el tiempo mismo, sino que heredan la convicción parmenidea de que el cambio no es propiamente, ni es racional. El verdadero ser es el ser intemporal, el ser presente y visible es mera apariencia tras de la cual se oculta el ser en sí y por sí. La metafísica griega instaura la concepción dualista, donde el ser temporal es menos ser que el ser intemporal.

La superación de la metafísica dualista griega consiste en recuperar al ser cambiante "El cambio mismo es permanente -dice Nicol- Y como todo lo que cambia tiene ser, según conceden los propios maestros griegos, acaso podríamos decir que *el ser es permanente en el cambio*. En el cambio mismo, no aparte de él. El problema se

²⁸ Nicol, E. *Los principios...* p. 467

²⁹ González, J. *La metafísica...* p. 35.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

reduce a la ubicación de lo permanente. La metafísica griega decidió situarlo aparte, y establecer el fundamento en ese lugar inasequible a la experiencia”³⁰

En la Edad Moderna, Descartes devalúa el conocimiento de los sentidos y negando lo que se ve y oye se aísla, queda incomunicado del mundo. En su método, dice él, parte de lo más claro y evidente, que es el yo y no se da cuenta –según Nicol- de que el conocimiento del yo es producto de un largo proceso teórico. Lo evidente son las cosas mismas, que son verdades apófanticas.

Kant, en la formulación de su pensamiento, nos presenta a la metafísica como ciencia imposible, pues como ciencia del ser no puede conocer el “ser en sí”, el *noímeno*, sólo es posible el conocimiento del fenómeno, pero el ser en sí no está en el fenómeno.

Husserl intenta partir de los hechos, pero al hacer una reducción eidética, oculta más al ser y al ente. Considera a la ciencia como ciencia de ideas o a las ideas como lo verdadero y abandona al fenómeno. En su fenomenología, Husserl pone en suspenso la realidad. “Nuestra filosofía tiene que adoptar un método fenomenológico; pero no puede mantener fidelidad a la fenomenología de Husserl. Es el imperativo de la realidad misma de las cosas el que nos impide dejar en suspenso ni por un solo momento esta realidad. *La fenomenología no puede ser cartesiana.*” ³¹

Por último, en este proceso histórico del ocultamiento del ser, Heidegger dice: “¿Qué es lo que debe llamarse fenómeno... ? Evidentemente es aquello que de manera inmediata y regular justo *no* se muestra... está *oculto*... Pero lo que en un señalado sentido permanece oculto no es tal o cual ente, sino el *ser* de los entes.” ³²

³⁰ Nicol, E. *Metafísica*...p. 75

³¹ *Ibid.* p. 101.

³² *Ibid.* p. 117.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Al examinar de conjunto el proceso filosófico nos percatamos de que “*La filosofía no ha logrado convertirse en una auténtica fenomenología*” porque ha considerado el ser como oculto. “Hay que recuperar el ser” 33

La recuperación del ser es nuestra propuesta educativa en los cursos de filosofía en el nivel mencionado. Tener siempre presente que la ciencia y la filosofía son acerca del ser y del ser hay que hablar bien; hablar bien es hablar con la verdad.

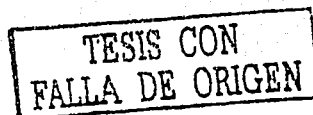
LOS PRINCIPIOS DE LA CIENCIA

La fenomenología de Nicol no sólo da cuenta de la actitud ética del método sino también de los principios de la ciencia, que se muestran a través de todos los fenómenos. Es necesario tener conciencia del origen, de los principios de la ciencia, porque el Ser es principio. De los principios le corresponde dar razón a la metafísica, que es la ciencia del ser. Es necesario para toda ciencia —y conciencia humana— una fundamentación ontológica que nos sitúe de la manera más segura en el ser, en la realidad y esto lo permite el método fenomenológico que propone Nicol.

¿Un adolescente tiene las estructuras mentales suficientemente desarrolladas para comprender los principios de la ciencia que están en el ser? Si los principios, como nos los expone Nicol más adelante, son evidentes y no necesitan demostración, entonces son comprensibles por todo sentido común, y se pueden explicar en un nivel medio superior como es el bachillerato, aún cuando no todo lo evidente es fácil de comprender. Si así fuera ¿por qué tuvieron que pasar 27 siglos para que alguien mostrara los principios? Pero ya descubiertos sí se pueden comunicar o enseñar.

Actualmente se imparten en los cursos de Métodos de Investigación en el Colegio de Bachilleres como principios de la ciencia los principios lógicos de

³³ *Ibid.* p. 124.



identidad, de tercio excluido y de no-contradicción, que no son principios, como lo explicaremos más adelante.

La ciencia se encuentra en crisis porque los principios están en crisis; es necesario tener claro cuáles son estos principios y eso le corresponde a la metafísica. Veamos, de inicio, cómo se va relacionando el conocimiento.

El conocimiento se relaciona con los objetos y con él mismo. La relación del conocimiento con él mismo es para cuidar su función lógica. La lógica, que es una ciencia particular, nace por la necesidad de una autovigilancia del pensamiento y el pensamiento verdadero queda definido así por una doble adecuación: la adecuación con lo real y la adecuación consigo mismo. La verdad tiene dos aspectos; un aspecto material (referencia a las cosas) y otro aspecto formal (coherencia interna).

“En sentido riguroso, la lógica no es una ciencia o *episteme*, pues no se ocupa de objetos reales, sino que es una técnica auxiliar de la ciencia, como la gramática es la *tecné* de la expresión verbal.”³⁴ La lógica no es algo primario sino que es tan sólo instrumental y por ello derivada, secundaria, auxiliar. La relación básica es la que tiene el pensamiento con las cosas. Antes de la institución de la lógica como ciencia, el pensamiento era lógico. La lógica como instrumento del pensamiento, no puede imponer formas de comportarse o de ser a la realidad, sino al contrario, la realidad le puede pedir a la lógica o la matemática que elabore sistemas formales para representarla.

Si la realidad no se adapta al esquema lógico de la no-contradicción, lo obvio, la auténtica medida científica, consiste en buscar un sistema lógico diferente cuyo esquema se adapte o se adecue a la realidad. El logos nunca se ha de imponer al ser; la lógica es una forma de pensarlo y, por lo tanto, se ha de someter a él. Hegel es el que inventa la lógica adecuada que es dialéctica y considera el devenir del ser al no-ser, distinta a la de Parménides, Platón y Aristóteles. Esta lógica es la adecuada para

³⁴ Nicol, E. *Los principios...* p.47.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que el conocimiento se relacione con las cosas, con los fenómenos y su método es el fenomenológico descrito en el primer capítulo de este trabajo

Además de las dos relaciones del conocimiento anteriores existe una tercera: la relación histórica, donde debe considerarse la estructura vertical propia de cada época y la estructura horizontal que une a todas las épocas. El hombre es un ser histórico creador de cultura, es *poiético*, y una de las más grandes creaciones es el conocimiento, que por naturaleza es dialéctico; en su producción depende de lo viejo para crear lo nuevo y proyectar el futuro, en una relación dialéctica. El pensamiento moderno toma de la antigua Grecia y de la Edad Media lo que considera valioso para construir el suyo; así se va conformando la estructura horizontal del conocimiento.

González dice que para Nicol “no hay verdad científica que no esté arraigada en su situación histórica...la situación histórica es un sistema de coordenadas donde se entrecruzan una “línea vertical” y una “línea horizontal”...Verticalmente, se trata de la relación (sincrónica) en que está todo con todo en un momento dado de la historia:...desde los hechos más primarios de la vida de los hombres, hasta los productos más elaborados de la razón...los productos serán expresivos de su tiempo, y presentarán ciertos caracteres especiales”³⁵

Pero a la vez cada tiempo particular tiene una conexión horizontal (diacrónica) por la cual el presente se relaciona interna y dialécticamente con el pasado y con el futuro. La situación histórica no es arbitrariedad sino orden.

Una cuarta relación del pensamiento es la relación dialógica, donde intervienen tres componentes: el sujeto con otro sujeto que se refieren a un objeto común. El *logos* es *dia-logos*. La objetividad se alcanza por la comunicación inter-subjetiva y la comunicación sólo es posible en la participación de un objeto común.

Las relaciones del conocimiento forman parte de un tema de la materia de “Métodos de Investigación” en el bachillerato, y deben estar presentes en toda educación científica y filosófica, pero se presentan tomando una posición que

³⁵ González, J *La metafísica...*p. 177

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

podríamos llamar **tecnista o pragmática**, porque considera que las ciencias por excelencia son las ciencias utilitarias y de precisión cuantitativa y desdeñan la metafísica, la ontología, la filosofía, como ciencias del ser, por no ser utilitarias, por no dejar ganancias materiales y por no tener precisión cuantitativa. Así se atiende más a las actitudes pragmáticas que a las humanitarias, por lo cual es necesario que, en una actitud fenomenológica, se destaque que la lógica y la matemática son instrumentos, herramientas de la ciencia, y sus límites son el sistema formal donde están inscritos, pues el esquema lógico de no-contradicción, como ya lo señalamos y lo ampliaremos más adelante, no funciona más allá del sistema formal.

Las ciencias formales como son la matemática y la lógica, en su afán de precisión, intentan formar un lenguaje unívoco y esto trae como consecuencia un alejamiento de la realidad que es multívoca; que puede explicarse de múltiples maneras, (química, física, histórica, ontológica...) y el lenguaje apropiado es el multívoco o metafórico. Además, quien emite el lenguaje es el hombre, que es un ser por naturaleza ambiguo: dice una cosa, pero siempre faltó algo por decir. Es ambiguo en su comportamiento; puede ser cordial, agresivo o indiferente; puede portarse cordialmente, pero en su interior puede existir aversión. El lenguaje más simple como un sí o un no, puede ser interpretado de varias maneras: la hermenéutica como método sólo se aplica a la expresión humana porque su lenguaje es ambiguo. Es necesario, por lo anterior, introducir en la educación los logros de la metafísica nicoliana.

En la enseñanza de los métodos de investigación se toman como principios los propuestos por la tradición que ha ocultado el ser: el principio de identidad, del cual derivan el principio de no-contradicción, de tercio excluido y con ello la inmovilidad y la ahistoricidad.

Es necesario reafirmar, en todo proceso histórico, los principios de la ciencia, para que no se formen rupturas epistemológicas y el conocimiento es un proceso que

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

se fundamenta en sus orígenes y principios. Las características de los principios son: la evidencia, la indemostrabilidad y el no ser un producto teórico. Por ello el principio de no-contradicción es un falso principio; éste requiere, desde Parménides y Aristóteles, una demostración y es un producto teórico, de una larga reflexión, no es evidente,

La enunciación del principio de identidad es una tautología que no permite el avance del conocimiento; es válido en el pensamiento formal. En algún momento necesitamos de la identidad: cuando yo me comunico con otro y le pido una naranja, la naranja es una naranja según el principio de identidad y esto permite una comunicación. Pero para explicar el cambio de la naturaleza donde el ser pasa a un no ser, el principio de identidad ya no funciona y se requiere otro esquema lógico para explicar el cambio; por ejemplo el hombre lleva el niño que yo no es y el anciano que será pero todavía no es. La temporalidad, que es cambio, sí es un principio evidente e indemostrable, pues el cambio es algo que vemos todos los días, la temporalidad de lo real es un principio de la ciencia. Le corresponde al filósofo delimitar el alcance de la matemática y la lógica, que trabajan con el esquema lógico de identidad y mostrar el ámbito donde se aplica el principio de la temporalidad del ser.

Al conocer la ontología de Nicol tomamos la postura de introducirla en la educación. Así, los principios de la ciencia, que son cuatro, orientan en la formación científica del estudiante, pues se tiene un conocimiento más claro del origen de la ciencia y su proceso histórico.

El primer principio es el de unidad y comunidad de lo real; este principio es un dato primario de la experiencia: nada de lo que percibimos lo encontramos aislado, sin conexión con la totalidad del universo. La palabra universo ya designa la unidad de lo diverso. Este es un conocimiento precientífico, no es un producto teórico. El conocimiento científico parte de este principio buscando las relaciones que tienen objetos tan diversos como el pez y el aire, pero la metafísica, como ciencia del ser y

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de esencias, da cuenta de la comunidad ontológica de seres tan diversos mostrando que son reales y de este mundo, no son trascendentes, esa realidad y mundaneidad conforman su unidad.

La comunidad de lo real. Este aspecto del primer principio es complementario de la unidad. En realidad, los cuatro principios son interdependientes y forman una unidad solidaria, de tal suerte que es imposible explorar ninguno de ellos a fondo sin que esta exploración irradie hacia los otros tres. Este mundo es el mismo para todos y, por discrepantes que sean las opiniones que fundamos los hombres, no se basan sólo en nuestro pensamiento, se fundan en la realidad. Para que dos sujetos puedan estar en desacuerdo, se necesita que hablen de lo mismo. *"El fundamento de la verdad es el ser. Pero el ser también es fundamento del error."*³⁶ ¿Cómo y dónde se resuelven las discrepancias? Atendiendo a las manifestaciones del ser, las manifestaciones de los fenómenos.

El segundo principio es el de la unidad y comunidad de la razón. La razón es común a todos y ésta es dialógica. No puede existir un relativismo donde cada cabeza es un mundo, porque como dice Nicol refiriéndose a Platón: si todo es verdad nada es verdad; la verdad no está en cada uno de nosotros, sino en las cosas y la actitud ética es hablar con la verdad.

La razón es dialógica porque la palabra con que se nombran las cosas sólo tendrá significado cuando exista otro que avale con su acuerdo ese nombramiento, y esto permite la comunicación de los hombres. La comunicación es un dato y eso hace evidente la comunidad de la razón.

El tercer principio es el de la racionalidad de lo real. Este principio nos muestra la regularidad y el orden de ser. Anaximandro es el primer griego antiguo del que tenemos testimonio de este orden. Según él, las cosas suceden por necesidad. Todo deviene, pero el tiempo es el regulador del devenir; el tiempo es la sustancia misma del orden y el mundo es un orden. Las mutaciones de la realidad, las oposiciones que

³⁶ Nicol, *Los principios...* p. 480.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

en ella se manifiestan entre los contrarios, todo esto se produce “según el orden del tiempo”. En nuestra experiencia, lo que percibimos con los sentidos incipientes es orden, pero de este dato, originario y precientífico, se hace la ciencia buscando las relaciones que causan el orden.

El cuarto principio es la temporalidad de lo real. “La temporalidad de lo real, o sea el hecho del devenir, es un dato primario de la experiencia. Esta no capta jamás ningún ente que no esté sometido al cambio. El tiempo como constitutivo del ser, no lo descubren ni Anaximandro ni Heráclito. *La ciencia no es afirmación del cambio.* Ella se limita a reconocer ese hecho del devenir, adopta el concepto del tiempo como categoría principal, y procede a partir de ahí con la intención de explicar cómo son las cosas que devienen, y cómo devienen. *La ciencia es afirmación de la permanencia.*” 37

En la asignatura de “Métodos de Investigación” del Colegio Bachilleres, el programa contiene un tema sobre el “conocimiento no científico”, donde se expone que es el común, acrílico e impreciso, tratado en su relación histórica sólo en la relación vertical, y conviene introducir estos principios, expuestos por Nicol, en las relaciones horizontales, para comprender la historicidad de la ciencia e incluir las bases de la ciencia y hacer más humana la ciencia. La ciencia es histórica, pero tiene verdades inmutables sobre las que todo fluye y esas verdades son los principios de la ciencia expuestos anteriormente.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³⁷ *Ibid.* p. 504.

FENOMENOLOGIA DE LA EXPRESIÓN

El fin de este trabajo, ya lo hemos mencionado, es conocer por qué el método fenomenológico nicoliano es el único y el mejor, por qué es conveniente aplicar y difundir este método en el nivel del bachillerato y qué elementos de este método se pueden aplicar para hacer una fenomenología de la educación.

La educación tiene como elemento central al hombre y su formación, por lo que es indispensable hacer una fenomenología del hombre. Partiendo del dato primario, que es la presencia, nos damos cuenta que lo primero que se nos ofrece del hombre es su expresión. El hombre es “el ser de la expresión”³⁸. Es una definición inicial que podemos hacer de él, aunque ninguna definición del hombre es total, porque el hombre es cambiante, imprevisible e inacabado.

En una fenomenología de la expresión, como en toda fenomenología, es necesario hacer una ontología del hombre y Nicol nos muestra que: “La preeminencia ontológica del hombre se la adjudica su condición, como ser de la verdad: *hay una parte del ser que habla del ser* y que, al hablar, lo diversifica y lo enriquece inacabablemente. Éste es el prodigio del que no pueden dar razón los monismos y los determinismos. En el hombre, el ser se hace logos, el logos se hace ser. Con el logos, *el ser habla de sí mismo*. Él no se trasciende, desdoblándose, ni nos trasciende; no podemos contemplarlo desde afuera, ni con la razón pura que es razón

³⁸ Nicol. E. *Metafísica... passim*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

enajenante. El acto de expresión es la prueba de que el ser no cabe en un “paréntesis fenomenológico”: ni el ser de quien habla, ni el ser de que se habla.” 39

Conocer el ser desde el interior del ser plantea un problema en la teoría del conocimiento. Las teorías que suponen el ser como oculto y trascendente proponen que, para conocer objetivamente, es necesario un alejamiento del objeto; pero es imposible dejar de ser o alejarse del ser. “Para hablar del ser se requería ponerlo a distancia. La distancia parecía condición de la verdad. Ésta se concebía como intemporal, no por pretensión dogmática subjetiva, sino al contrario: porque la verdad que se pronuncia desde el interior del ser no sería objetiva. Pero, manteniendo la ficción de la distancia, no se hallaba el punto de unión metafísica entre verdad y realidad... *Es la palabra el nexo de comunidad ontológica entre los dos órdenes del ser.*” 40 La palabra une los dos órdenes del ser que son: el ser con sentido (el hombre) y el ser sin sentido (la naturaleza).

En la recuperación del ser, que permanecía oculto por la tradición filosófica, descubrimos que el ser no es trascendente ni oculto, sino que es inmanente y evidente. El ser se hace patente en los entes y éstos son temporales, pero hay un ente que da cuenta del ser a través de la palabra: el hombre, que es el ser que responde del ser al mostrarlo y de demostrarlo con la razón. Al dar razón del ser a través de la expresión el ser aumenta; hay más ser desde que el hombre da razón de él. Antes de que existiera el hombre el ser era indiferente. “Pero en rigor extremo, el ser no existía antes del hombre en el modo de presencia, lo cual implica un “ante quien”. Sin el hombre, el ser no está completo” 41

En esta teoría surge el misterio ante la pregunta: ¿Por qué hay ser? y también “Lo misterioso en el ser de la expresión es la unión de lo heterogéneo que son la

³⁹ Nicol, E. *Metafísica...* p. 128.

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ *Ibid.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

palabra y el objeto.” 42 El misterio del ser se hace presente en la aventura del conocimiento.

Educar para conocer es desarrollar elementos que permitan conocer el ser y estar alerta para descubrir las esencias que se presentan en el camino del conocimiento. Enfrentarse a lo desconocido es una aventura que produce un estado de incertidumbre que presenta el reto de poder conocerlo o no; y descubrir una esencia produce la fascinación de contemplar lo desconocido: es un placer contemplar lo desconocido y la ciencia es un enfrentamiento con las esencias, para dialogar con el hombre.

Lo desconocido nos rodea, pero hay que tener capacidad de asombro para reflexionar ante él. El asombro es un estado que rompe con la cotidianidad de la existencia y produce una diversión de la vida, porque entra algo diverso en ella. Para filosofar se requiere capacidad de asombro y éste es otra de las grandes recompensas de la pasión del pensamiento.

En el compromiso de crear una fenomenología de la educación, tenemos que dar cuenta del hombre, que es quien expresa. ¿Qué es lo más relevante y distintivo del ser humano?: la expresión. El hombre es el ser de la expresión y ésta es dato primero, clave para la exégesis del ser humano y sede de la evidencia del ser en general. Pero ¿qué forma de ser es la de un ente que expresa?

El ser de la expresión se expresa con un “cuerpo humano”; y se le llama así porque no es un cuerpo cualquiera, biológico o físico. La expresión no está alojada en ningún órgano, y ella es el elemento primario de la comunicación. La mera presencia de un hombre es comunicante.

La expresión se manifiesta en un lugar, es espacial, y en un tiempo. Temporalidad y espacialidad son características de la expresión; el hombre se

⁴² Santos, María Luisa, “Realidad evidencia y misterio: La dimensión dialógica en el sistema de Eduardo Nicol”, en *El ser y la expresión, Op. Cit.* p.33.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

expresa en un aquí y un ahora: éstas son condiciones de posibilidad de la comunicación

La expresión, como distintiva del hombre, lo distingue de los entes inexpressivos y distingue a un hombre del otro. "*La expresión es principio de individualidad*". Cada quien es cada quien por medio de su expresión y ésta se da en libertad. "Toda libertad es *libertad de expresión*" 43

El modo culminante de la libertad expresiva es la verdad. El hombre es el ser de la verdad porque sólo él puede dar cuenta del ser. La verdad es dialógica; sólo otro hombre puede entender al otro y el medio de comunicación es la palabra, que habla del ser, y del ser hay que hablar bien y hablar bien es hablar con verdad, hablar con verdad es decir lo que las cosas son en sí mismas. El hombre auténtico está comprometido a poseer la verdad teórica y luego compartirla con el prójimo. Ante el ser hay que ser humildes, no imponiéndole verdades a-priori, aceptarlo tal como es en la primera mirada y luego dar razón de él. La verdad consiste en ver las cosas como son y no como queremos que sean. Aunque la verdad es aceptación de los hechos, también es creación humana y como tal es libre e histórica. El ser es el régimen de la verdad y el hombre es el ser de la verdad, porque puede expresar la verdad con la palabra, que es simbólica: la verdad es simbólica.

La expresión del hombre está presente en sus obras, sean éstas artísticas, políticas o de cualquier índole. Pero toda creación humana lleva su sello: conocemos un utensilio o un monumento como hecho por el hombre en cuanto lo vemos, pues el hombre comunica todo lo que hace. "Unos pedazos de papel o un bloque de mármol no pueden, por sí mismos, ser expresivos. Estos materiales han recibido del hombre una dotación de sentido; ya no son materia natural, sino materiales de una forma expresiva. Han sido ontológicamente transformados; se han convertido en símbolos, y pertenecen al orden del sentido." 44

⁴³ Nicol, E. *Metafísica...* p. 153.

⁴⁴ *Ibid.* p. 156.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La expresión es distintiva del hombre: decimos que el animal expresa sólo por analogía al hombre. Podemos demostrar que el animal no expresa porque no realiza su libertad en su expresividad. En segundo lugar, el animal carece de verdades. En tercer lugar, la supuesta expresividad del animal no es simbólica. Y finalmente: no es poético en el sentido de hacer creaciones libres.

El hombre como ser de la verdad, adquiere un carácter ético que se reafirma al desarrollarse la filosofía, porque con ella la verdad no sólo se basa en la opinión, sino en la razón, la verdad no sólo se basa en la apariencia sino en la esencia. El criterio de verdad habría de ser vitalmente más seguro si pasaba de la subjetividad a la objetividad. "La ciencia es un compromiso vocacional, libremente elegido, de vivir diciendo cómo son las cosas en sí mismas. Esta fidelidad a las cosas tiene sentido ético porque, en rigor, más que una actitud frente a ellas, es una disposición de buena fe ante los demás, respecto de ellas. El compromiso no es sólo intelectual. La ciencia es una forma de vida que tiene virtud ejemplar: ofrece a todos la ejemplaridad de la verdad."⁴⁵

Decir las cosas como son es un acto de buena fe que puede presentar error, pero no engaño. El engaño es una actitud de mala fe, el error no; el engaño busca ocultar la verdad con fines mezquinos y egoístas, éste tiene verosimilitud, es decir, es similar a la verdad; si no, no funciona como tal. El error es propio de la búsqueda de la verdad y no impide la comunicación con los hombres, el engaño rompe la comunicación auténtica o ética con los hombres.

La metafísica de Nicol es revolucionaria por recuperar los orígenes, lo cual la hace dialéctica, histórica y ética, porque recupera el desinterés vocacional de la verdad. La metafísica de Nicol es revolucionaria porque hace un empleo radical del método fenomenológico que hace producir un vuelco fundamental: *el ser está a la vista*, el ser es presencia y apariencia. En contra de la tradición metafísica que

⁴⁵ *Ibid.* p. 160.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

arranca desde Parménides, Nicol encuentra que el absoluto está en lo concreto y que es inmediatamente visible.

El lenguaje de la educación es el lenguaje moral y el lenguaje moral es el lenguaje de la verdad; la escuela, la universidad y toda institución educativa es la sede adecuada para desarrollar el hábito de hablar con verdad de razón o verdad teórica. En esta misión, la revolucionaria teoría de la expresión de Nicol es salvadora, nos muestra ontológicamente la eticidad del ser que responde adecuadamente ante la pregunta por el ser de las cosas. El hombre es el depositario de la verdad, que le viene de una disposición vocacional que le es dada, y tiene la responsabilidad de expresarla, dando cuenta del ser tal como es él: esta es una de las grandes tareas educativas del filósofo. ¿Y como es el Ser?

El Ser es absoluto, unívoco y no tiene razón de ser. "El Ser no tiene sentido, dice Nicol. Quiere decir esto que el hecho de ser significa siempre lo mismo, o sea que no *significa* nada: es pura evidencia primaria y común. Sólo tiene sentido lo que puede tener más de uno...*El Ser no es dialéctico*: es unívoco o sea que no tiene sentido. Dialéctica implica relación, y no existe ningún "otro" que constituya una posibilidad diferente en el seno del Ser, ni frente a él. En suma: solo es multívoco el *Dasein*, nunca el *Sein*."⁴⁶ Pero este Ser está incrustado de manera absoluta en los entes relativos, que por ser relativos se puede dar razón de ellos y sí tienen razón de ser. Todos los entes tienen ser, ninguno tiene más que otro

Dar cuenta de la expresión de verdad es una responsabilidad del filósofo. ¿Qué es la verdad? Es una pregunta propia de la filosofía y corresponde a esta ciencia hacer una teoría de la verdad con el método fenomenológico. "Conocer es *dar a conocer*", ésta es una de tarea de todo hombre, pero dar cuenta de lo que es la verdad de *theoria* le corresponde al filósofo. "Desde la simple identificación nominal de un objeto, hasta el discurso científico más elaborado, el fin del logos es la captación del

⁴⁶ Nicol, *Crítica...* p. 250-251.

ser. Esta captación es lo que todos entendemos por verdad... La verdad es presentación de lo presente”⁴⁷

En esta fenomenología de la expresión nos damos cuenta que, en la expresión de la verdad, encontramos tres fases: la presentación, la representación y la opinión. Estas pueden presentarse juntas o aisladas y pueden incluir el error. La presentación es la primera sensación que nos dan los objetos, la representación es una versión que se da de esa primera impresión a la cual se le puede añadir la opinión. “Llamemos *presentación* del ser a la verdad que es puro testimonio de su presencia. La *representación* le añade algo, y lo añadido es justamente lo que le resta apodicticidad. La fase siguiente es la que corresponde a la *opinión*, en la cual hay un aporte que es más que una re-duplicación... Esa aportación del pensador, lo que añade a la presentación es una creación suya. La teoría se construye con datos, rigurosamente observados; pero la faena constructiva es una obra personal. Primero el ser se presenta; luego se representa. En la representación expresiva, y sobre todo en la opinión científica, se presenta a la vez el ser representante, junto con el ser del objeto representado... La verdad de un logos que pretende declarar como es lo que es, constituye una composición de apófansis y poiesis: una manifestación y una creación.”⁴⁸

La verdad es comunitaria porque el hombre como ser de la verdad vive en ella; en la verdad apófantica, en la verdad primaria. Vivimos en la verdad y estamos rodeados de verdad, pero podemos discrepar acerca de ella por una diferencia disposicional ante el ser o por ignorancia de los hechos, en el nivel teórico que es el científico. La actitud desinteresada de la verdad que no persigue algo distinto, forma la comunidad científica.

El hombre es quien expresa la verdad y lo hace a través de la palabra que es diferente del objeto. La palabra moneda, o *coin* en inglés no la encontramos en el

⁴⁷ *Ibid.*, p. 228

⁴⁸ *Ibid.*, p. 177.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

objeto; los objetos son heterogéneos, son materia, el logos es inmaterial; conocemos al objeto o al ser más por la palabra que por su observación directa, más en libros o pláticas de los hombres que por contacto con el hecho, y el objeto no es la palabra.

“El análisis fenomenológico ha permitido reconocer que la verdad primaria, que es la apófansis, la produce el acto de la simple significación; que este acto es dialógico, y que se encuentra lo mismo en el nivel precientífico que en el científico... *La verdad está en la palabra...* Hay que decir las cosas *de otra manera*. Pero esta manera, diferente de la consagrada, viene a ser ahora precisamente la manera común. El retorno a las cosas mismas impone un retorno a las buenas maneras de expresión, que hace más accesibles las cosas... Esta es también parte de la labor productiva o histórica de la filosofía; una parte en la cual, con la producción de verdades, el hombre revela, como en la poesía y el arte, ese carácter constitutivo de su ser que es la expresividad.”⁴⁹

¿Qué expresa el hombre?:

I. Lo que expresa el hombre primariamente es la forma común de ser. Toda la humanidad es una comunidad por tener la propiedad de expresarse.

II. La simple percepción de la presencia humana es ya una identificación apodíctica o primaria y diferencial del ser de la expresión. El hombre comunica cuando se pone delante de otro hombre.

III. En la expresión, y sólo en ella, se hacen patentes a la vez la forma ontológica común y el modo óntico singular de cada existencia. Lo común es la expresión y al mismo tiempo es también lo que nos diferencia; todos nos expresamos pero ninguno de la misma manera.

IV. La identificación del ente humano como ser de la expresión es la condición de posibilidad de su conocimiento como individuo. Conocemos primero lo universal, que es la expresión, y luego lo particular, que es su individualidad; en el otro orden del ser el sentido es inverso, conocemos primero la apariencia particular y luego la esencia universal.

⁴⁹ *Ibid.* p. 185.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

V. La expresión es el principio de individuación humana. Ser hombre es ser distinto.

VI. La historicidad del ser es consecuencia de la expresividad. El hombre expresa su capacidad de hacer novedades.

VII. Lo que el hombre expresa en su actividad es una constitución dialéctica del ser. El hombre se ofrece pero también, en la comunicación, procura la posesión de lo ajeno. El conocimiento de su expresión y la del otro es una doble posesión

VIII. En metafísica de la expresión, el método fenomenológico ha de ser hermenéutico, y por ello mismo histórico. Filosofía es fenomenología. El método no se adopta por razones especiales de teoría, sino por razón de una evidencia primaria: el ser mismo es fenómeno. La expresión es la evidencia primaria para hacer la teoría del hombre, pero la expresión es histórica, lo nuevo surge de lo viejo. La hermenéutica considera el cambio del hombre y su continuidad en el tiempo. 50

Continuando la respuesta de lo que expresa el hombre nos damos cuenta que él expresa, también, su vocación, sus inquietudes y preferencias. Ante las diferentes alternativas de vida (artísticas, científicas, religiosas...) que son alternativas de expresión, el hombre elige una de ellas.

Libertad es libertad de expresión y ésta la vemos expresada en el carácter. El carácter se muestra en la toma de decisiones ante lo imprevisto, que es el azar. El azar se presenta a cada instante, y el hombre con su carácter tendrá que actuar decidiendo con libertad tomando una actitud entre muchas, lo que le lleva el riesgo de errar, porque al expresar su libertad puede decidirse por la acción menos adecuada. Azar, libertad y necesidad son constituyentes ontológicos de las acciones humanas, que se interrelacionan de manera equilibrada.

La ambigüedad es otro elemento propio de la expresión, porque el hombre es un ser ambiguo, su expresión puede interpretarse de varias maneras. El que quiere comunicarse deberá elegir entre varias alternativas (el arte, la ciencia, el rito

⁵⁰ *Ibid.* p. 196-198.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

religioso...); si se expresa con la palabra, puede decir de una forma o de otra y cuando lo dice, no lo dijo todo, siempre hubo algo más que decir, aún más, el que recibe el mensaje tendrá que interpretarlo. El lenguaje, que es medio de expresión, se presenta como ambiguo, aún el más simple como es un sí o un no.

Esta metafísica de la expresión, que es una fenomenología, es fundamental en la educación. En educación el docente debe tener un conocimiento del educando, y el educando de sí mismo. En la metafísica de la expresión de Nicol tenemos una gran herramienta para el conocimiento filosófico del educador y del educando. Con este conocimiento el educador puede facilitar el desarrollo de una expresión más humana.

El hombre, que es el ser de la expresión, se conoce a través de ella, y la teoría de la expresión desarrollada aquí nos permite conocerlo. ¿Qué ciencia da una explicación ontológica del hombre? La filosofía explica la estructura ontológica del hombre. El filósofo educador tiene la misión de orientar al educando en el conocimiento de él mismo.

¿Cómo expresa el hombre? El hombre expresa su presencia y ésta es simbólica. "El empleo del símbolo para la comunicación es posible porque el ser mismo es simbólico: el hombre es la "imagen y semejanza" del hombre. El yo es el símbolo del tú, o sea, la otra mitad del tú que permite al yo *reconocerse a sí mismo* en el otro."⁵¹ La forma del ser humano es simbólica en el sentido arcaico de la palabra. "Recordemos una vez más que en Grecia se llama símbolo a cada una de las dos partes de un objeto que se divide y que, al reunirse, permiten identificar a los portadores, como si fueran unas credenciales. Pero estas credenciales el hombre no las lleva consigo para exhibirlas cuando convenga: su ser mismo es una prueba de identidad. Un hombre puede identificar a otro hombre, en tanto que ser humano, porque éste se identifica a sí mismo con su acción de presencia."⁵²

⁵¹ *Ibid.* p. 227.

⁵² *Ibid.*

Las formas simbólicas de expresión son variadas, entre ellas podemos mencionar: las artísticas, las científicas, las religiosas. Cada una de ellas tiene su propio sistema simbólico comprensible por otro hombre y no contradice vitalmente una a otra. Un hombre puede ser científico y comprender al religioso y al artista, o puede no ejercer ninguna de ellas y acceder a ellas comprendiendo sus acciones y sus obras.

La vocación se expresa a través de sistemas simbólicos y ninguno de ellos es privilegiado; tan ejemplar es la vida de un santo como San Francisco de Asís, que para expresar su amor utiliza un sistema de símbolos, como la del artista Miguel Ángel o la del científico Albert Einstein. Todos ellos en la elección de su vocación han tenido que utilizar formas simbólicas adecuadas y válidas para expresar sus obras.

El educador, en su orientación vocacional, debe conocer ésta metafísica de la expresión para no privilegiar ninguna forma de expresión, respetando y propiciando cualquier expresión que fomente una vida como las mencionadas. Un filósofo no debe decir que su sistema simbólico es el único y el mejor en la vida, porque el hombre, que es el ser del sentido, tiene muchas opciones en la vida. Puede no tener vocación de verdad, pero sí tener otra vocación.

Las formas simbólicas son interdependientes porque expresan el ser del hombre y su forma de relacionarse con el ser, que nos es común a todos. Ontológicamente existe una unidad y comunidad de lo real, y todo símbolo, que es una creación humana, es formado de la realidad, no para devolverlo a la realidad, sino para darlo al semejante. Las formas simbólicas son comunes, no sólo porque aluden a un ser común, sino porque permiten la comunicación al ser interpretadas por otro hombre.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El manejo de los símbolos, de los que es creador el hombre, requiere de una responsabilidad. Al haber elegido una forma de vida y su sistema de símbolos correspondiente para comunicarla, el hombre puede ser auténtico o inauténtico. Los dos pueden hacer la misma cosa pero de manera diferente. El que hace ciencia puede hacerla adoptando, ante ese mismo hecho diferente disposición, el inauténtico querrá sacar provecho, utilidad; se es infiel a sí mismo y a los demás.”La inautenticidad no es la condición del hombre vulgar, del que pasa desapercibido, del que se considera anónimo porque es solamente *uno*: uno entre tantos. El inauténtico resalta. Si la existencia del llamado hombre vulgar parece anónima, es porque sus rasgos vocacionales no son potentes y bien definidos. Pero la “vulgaridad”, justo porque no llama la atención, no dice nada respecto a la inautenticidad. Se puede ser vulgar y fiel al mismo tiempo, con una fidelidad sin relieve, pero existencialmente salvadora.”⁵³

La educación la constituyen sistemas simbólicos que son una responsabilidad de quien los otorga y de quien los recibe. El educador debe hacer presente la eticidad del manejo de esos símbolos para evitar en la medida de lo posible que el educando se convierta en un hombre inauténtico, como podría ser un sofista: un sabio que utilice el conocimiento con afán de poder; para dominar al otro. El fin de esta metafísica es la formación de hombres auténticos que son los hombres éticos, los hombres de bien.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁵³ *Ibid.* p. 252

2. FENOMENOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Son tres las relaciones vitales del hombre-dice Nicol-: la relación del hombre con la divinidad, la relación del hombre con la naturaleza y la relación del hombre con el hombre. En esta fenomenología de la educación atenderemos a la gestación de la relación del hombre con el hombre, en especial a la relación educativa en la Grecia antigua. La educación es un hecho, existe, es una creación humana en la cual se aplica la libertad, por lo cual cambia y es histórica. ¿Qué características tenía la educación en Grecia?

Son los poetas los que toman la conducción de la formación humana. Homero en su *Iliada* muestra al hombre, que para ser un *aristos*, un gran hombre, no debe perder su honor; Aquiles, irritado porque no le han cumplido los honores prometidos, está a punto de sacar la espada para atacar a Agamenón, pero siente que le jalan las grebas. Es la diosa de la prudencia, Atenea, quien le hace una seña para que desista en su empeño; a Héctor le proponen vestirse de mujer para que pueda huir y no se enfrente a Aquiles, pero por honor se enfrenta a la muerte; Ajax se suicida, pues no ha sido honrado con las armaduras del vencido Héctor. Homero propone el honor para ser un hombre selecto.

Los poetas jónicos rompen con la propuesta moral y formativa de la poesía épica de Homero. "Ya no actúa de igual modo el hombre que es capaz de reflexionar a la manera desengañada de Arquíloco sobre la vida... Cuando la lírica nace en el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mundo jónico, el ser expresado es el de la humanidad, en el conjunto de ese mundo: todos los hombres *empiezan* a ser según el modo revelado por el poeta” 54

El comerciante y el marino son, en el mundo jónico, los antecesores del sabio y el poeta. En ese ambiente de las colonias orientales, beneficiado por la prosperidad, fue creada la primera forma literaria de la expresión individual: la poesía lírica, cuyo tema es el hombre. “El nacimiento de la lírica jónica señala y acentúa la crisis del mundo heroico; introduce el sentido individual de la experiencia humana, el sentido del humor, y un nuevo sentido de la muerte.” 55 El poeta lírico habla de sí mismo, lo cual muestra una nueva relación del yo con el no-yo. Al hablar de sí mismo surge un sentimentalismo aunado al humor. El humor es un modo de relación distintiva. El humor denota entendimiento, no sólo una capacidad de ver y conocer, sino de comprender lo conocido y aceptarlo.

“El humor es el antídoto de la desesperación, y puede mitigar los excesos del sentimiento trágico de la vida. Con esa forma de aproximación a las cosas se desvanece su misterio. El hombre se cura del terror, de la perplejidad y la sorpresa con la sonrisa. Lo inexorable no se evita, pero se supera porque se reconoce. Al perder el sentido del misterio, el hombre pierde también la inocencia. Ya no puede mirar como si fuera la primera vez: la inocencia es la capacidad de dejarse sorprender. Entonces tiene que recuperar, forjándolas en sí mismo, la devoción, la admiración, el respeto, la obediencia, que antes eran reacciones uniformes ante lo temible, y que luego tendrá que ser selectiva. Este esfuerzo de recuperación es costoso; porque el primer efecto de la comprensión humorística es una cierta idea de que no hay nada nuevo bajo el sol, y lo conocido de sobra no suele inspirar respeto. El lado bueno de esta idea falsa es una virtud que permite al hombre jonio enfrentarse a la muerte y al destino como algo consabido; algo que sigue siendo temible, puesto que no es optativo, pero que se hace aceptable por el

⁵⁴ Nicol, E. *La idea...* p. 190- 191.

⁵⁵ *Ibid.* p. 193.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

humor, antes de serlo por la filosofía. Los líricos son los primeros que hablan de la muerte en broma, y en este sentido son los primeros sabios.”⁵⁶

Ante la muerte inevitable los jonios se acercan al placer. El hedonismo va con la resignación. El placer es una compensación ante el dolor de una vida breve. “Mi llanto no podrá curar mi herida, ni podrá empeorarla ir en busca de fiestas y alegrías”, exclama Arquíloco cuando relata su duelo por la muerte de un cuñado que se perdió en un naufragio. También Mimnermo recuerda que no hay hombre alguno a quien Zeus no depare múltiples infortunios; sin embargo “¿qué vida, qué alegría encontraríamos sin la dorada Afrodita?”⁵⁷

El placer no puede ser desenfrenado, y aún más, contiene un ascetismo. Es el propio Arquíloco quien declara: “no quiero riquezas, ni envidia las obras de los dioses, ni tampoco anhelo ser tirano; estas cosas están lejos de mis ojos”.⁵⁸ La ambición es excesiva. La renuncia al poder y a la riqueza se convertirá en disciplina vocacional con la filosofía. Esta incluirá el placer, en tanto que recurso vital, en la lista de abstinencias. La filosofía puede ser tan estricta porque ofrece algo a cambio; o mejor dicho, porque reclama tanto, que envuelve la vida entera. Por eso su ascetismo no representa un sacrificio. Pero tampoco representa un sacrificio para el poeta hedonista. La abstención del poder y la riqueza es precisamente lo que conduce al placer; y tiene que llevar a él, pues no queda otro recurso. El afán de placer, es decir, la disposición a no desperdiciar las ocasiones propicias para gozarlo, viene a ser la otra cara de la continencia. El placer comedido vale más que el poder desmedido. De suerte que la abstinencia, que sería el pago de la vida, se convierte en un premio: se goza de la vida cuando se renuncia a la ambición, y se sufre cuando ésta domina.⁵⁹

⁵⁶ *Ibid.* p. 194 -195.

⁵⁷ *Ibid.* p. 197.

⁵⁸ *Ibid.* p. 198.

⁵⁹ *Ibid.* p. 199- 200.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En esta fenomenología de la educación buscamos el origen del fenómeno, que en este caso es la educación y, en particular, el origen de la vocación ascética y desinteresada de la ciencia. En los poetas líricos encontramos una renuncia al poder y a la riqueza; en Pitágoras encontramos otro elemento que es génesis de la vocación científica.

La matemática pitagórica es pura porque es desinteresada. La geometría ha nacido como actividad práctica, al servicio de la agricultura y la arquitectura. Con Pitágoras, el conocimiento de las relaciones geométricas y aritméticas se purifica del interés utilitario. Esta pureza esencial, que es ética (por perseguir desinteresadamente la verdad) y metodológica a la vez, habrá de ser nota distintiva del saber-de-verdad al que llamamos ciencia. Mientras la esencia no se empañe, el servicio vital de la ciencia consiste en su radical in-utilidad: en esa depuración vocacional.

El paradigma de la *paideia* griega es Sócrates, porque él es “la filosofía andando”, su modo de vida es la interrogación permanente de sí mismo. Sócrates tiene la virtud de detenerse en cualquier momento para reflexionar sobre su propia existencia.

Sócrates enseña que *la filosofía es la vocación del hombre*; que la resolución vital es filosófica y dubitativa, y no pragmática y ejecutiva. En el nivel fundamental, la solución tiene que ser permanente e igual para todos, y consiste en el propósito de darle a la vida una forma metódica. *La vida es duda metódica...* La verdad socrática es el método mismo. La duda metódica es una índole de verdad vital que está al alcance de todos... El hombre es el ser filosófico. Esto no significa que esté llamado a ser hombre de ciencia. Es una posibilidad humana fijarse en el ser en tanto que ser; interrogar sobre todo, y sobre todo sobre sí mismo; conseguir mediante aquella fijación vocacional un saber desinteresado... Lo que hace la filosofía es orientar el enfoque de ese interés: el hombre ha de estar interesado en ser hombre. 60

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁶⁰ *Ibid.* p. 384.

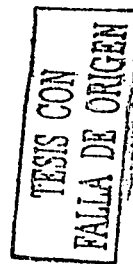
La *paideia* expuesta anteriormente se incluye en una fenomenología de la educación porque ésta se atiene a los hechos, a los fenómenos, que muestran la verdad apófantica, que es presentación primaria; y todo hecho, en este caso la educación tiene un origen, una historia. Para que la mirada sea objetiva debe volver al origen. La educación, como toda creación humana, cambia porque es histórica, pero los fundamentos vocacionales permanecen: si no, el hecho degenera, y los fundamentos son: el ascetismo como renuncia a la riqueza y al poder, el desinterés, la inutilidad de la ciencia, que le da libertad, la duda metódica y el amor. Y en este análisis buscaremos si permanecen los fundamentos de la *paideia* en la educación actual, para rescatar lo pertinente.

Si nos atenemos a los hechos, lo primero que se muestra en una educación es el educando y el educador. Veamos al educando. ¿Qué muestra? Su ser hombre, porque es el ser de la expresión. Conocemos lo que es el educando por su expresión, de la cual hacemos una hermenéutica, una interpretación. El educando expresa una individualidad con su vocación, que se muestra con su interés y habilidad.

En un salón de clase, y en cualquier lugar, cada quien es cada quien: lo que caracteriza al educando, y a todo hombre, es su carencia de uniformidad. La manera de vestir, la forma de caminar, el tono de voz, es único en cada educando: no existe uno igual a otro. Cada uno es “lo que es” por “lo que hace”. La expresión es el signo de distinción más propio del hombre.

El estudiante auténtico también es excepcional: es escaso el que hace sus actividades con amor y libertad, es decir con vocación, pues muy pocos encuentran su vocación, pues ésta es una decisión libre y la mayoría eligen carreras “que dejen”, que produzcan ganancias, aunque no les gusten, viven en el reino de la necesidad.

¿Qué sucede con el educador? Lo mismo: éste difunde las ideas propias del hombre enajenado, que es la obtención de dinero como fin en la vida – pues no es



propio del hombre dedicar toda su vida a “hacer dinero”, éste es un accidente-, así actúa el educador pragmático, que es el que más abunda.

El educador infiel es un hombre que no ejerce su trabajo con vocación, con amor, no intenta dar un servicio al educando, sino servirse de él, se alía con el poder político, su afán no es el conocimiento, sino la riqueza y el poder.

El educador auténtico, es no sólo instructor, sino formador del educando, y realiza una auténtica *paideia*. De una impresión primaria y evidente hacemos una hemenéutica, la cual nos permite ver que el educador que tiene una idea de la forma de hombre que se intenta formar es excepcional. Es excepcional el educador que intenta formar un hombre bello y virtuoso, un *kalos kagoton*, como lo propone la *paideia* griega. Si el mal es excepcional también lo es el bien, lo que abunda es el educador mediocre.

Ante esta situación es necesario difundir la esencia de la *paideia* griega, la que forme un hombre virtuoso, volver la mirada en una actitud dialéctica de formar un hombre auténtico.

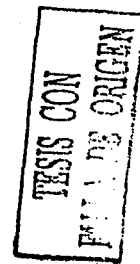
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3. FENOMENOLOGIA Y EDUCACIÓN EN EL PENSAMIENTO DE NICOL

La educación mundial está en crisis, porque hay una filosofía que no responde de su misión educadora. En nuestros días, más que en otras épocas, el hombre quiere salir de la crisis por la vía pragmática.

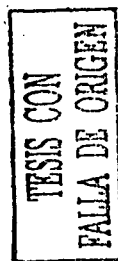
“Educar no es lo mismo que instruir. Educar es formar. Desde que hay sociedades humanas, ha sido preciso instruir a los jóvenes en las artes u oficios de la guerra y de la paz. Esta instrucción no ha sido, ni será nunca, lo que se llama educación o paideia . La paideia rebasa el campo de las necesidades, y no se constituye como un sistema de enseñanzas técnicas. El carácter saliente de una paideia es su inutilidad práctica. La médula de la paideia griega es la poesía. En la Edad Media, era el *Trivium* y el *Cuadrivium*. Estos tipos de educación modelaban al hombre culto. En Grecia, era el buen ciudadano. El hombre culto o educado era el *kalós kagathós*. En la Edad Media, era el buen cristiano. ¿Qué es en la época actual? Hacemos la pregunta y no hallamos una palabra que exprese la noción aceptada de un ideal de hombre”.⁶¹

La época actual ha incluido la instrucción en la educación, de una manera muy pronunciada. Pero su contribución a las ideas del hombre ha sido escasa. La suplantación de lo libre por lo forzoso, de lo desinteresado por lo utilitario, producirá una conversión en las ciencias exactas, que eran disciplinas dedicadas a formar al hombre culto, en meras auxiliares de la tecnología industrial. Así entendidas, pierden su eficacia formativa. Y no aparece nada que las substituya y que se encargue de la formación del hombre libre.



⁶¹ Nicol, E. “Crisis de la educación y filosofía” en *Ideas de vario linaje*, p. 395.

“La diferencia entre el *homo faber* de hace dos mil quinientos años y el ser-
 obrero de hoy es insignificante. Con una salvedad: el concepto actual del
 hombre práctico pretende implícitamente abarcar todo su ser, y no sólo una
 parte de sus actividades. Quiere decir que la praxis práctica es la nota
 predominante. En cambio, el hombre práctico de antaño realizaba sólo una
 posibilidad vital. Ser hombre práctico, por tanto, era en principio ser un
 artífice: un hombre cuyo oficio se integraba en la cultura (que también se
 llama *paideia*). Las actividades que todavía en nuestro siglo eran conocidas
 como “artes y oficios” aspiraban a un valor que rebasaba la ganancia, o el
 beneficio económico. Todos hemos observado hoy que se ha perdido el
 ethos del “trabajo bien hecho”. Lo que importa es lo que se obtiene de él.
 Por tanto, el ser práctico de hoy es un ser literalmente in-culto. La incultura
 (lo que el griego llamaba *apaideusia*) no es la situación individual de una
 carencia de cultura. Es la renuncia implícita y colectiva a la cultura que
 antes se obtenía con el trabajo. Ese *homo faber* es, pues, un des-educado,
 un hombre de-privado o desposeído de la riqueza vital que había heredado
 e incrementado” 62



El *homo faber* de hoy y el *homo sapiens*, el práctico y el reflexivo, ya no sólo
 son distintos, sino incompatibles, lo cual revela una de-formación. La meditación,
 que no puede ser apresurada, es un estorbo para las finalidades prácticas, que son
 inmediatas, directas y urgentes. “*La praxis no es incompatible con el pensamiento
 sino cuando ella misma está en crisis...* La praxis actual es calculadora pero no es
 reflexiva. Y la *paideia* actual es irreflexiva, esto significa que no hay una auténtica
paideia, con la cual puede caracterizarse positivamente nuestra época. Como objeto
 de ambición vital, el poder ha sustituido al saber” 63

La filosofía está ahí para denunciar la carencia de *ethos* en la praxis y en la
paideia. ¿Qué sentiremos, entonces, si el filósofo pierde el sentido de su propio *ethos*

⁶² *Ibid.* p. 396

⁶³ *Ibid.* p. 397.

vocacional; si el pensamiento se convierte en una metodología de la acción? “Visitemos una escuela –propone Nicol- Comprobaremos que la enseñanza que reciben los escolares es deficiente. *Hay que educar a los educadores*. Pero si la *paideia* está en crisis, está en crisis la filosofía. No nos engañemos. La educación ya no ofrece una idea de la forma de ser del hombre futuro, y ha olvidado la idea del hombre que realizó en el pasado. Si hay algo en la cultura que no se puede improvisar al instante es la *paideia*. Ella es una acción actual que está encadenada al pasado y al porvenir: es experiencia y proyecto.”⁶⁴

¿Quién habrá de ser el educador de los educadores? Filosofía es *paideia*; ella educa a los educadores porque es una *paideia* que reflexiona sobre sí misma cuando investiga el ser del hombre, y que por tanto incita a los educadores a mantener una actitud autocrítica.

“Los educados saben leer -dice Nicol-. Leen poesía, y leerán filosofía. Cultivar el gusto por la poesía, y el respeto por la filosofía es lo propio de los hombres cultos. La cultura se enseña. Esta enseñanza es *paideia*. La *paideia* es el cultivo del hombre.”⁶⁵

Revisando la concepción de la educación en Nicol en sus “Notas sobre la educación moral”, dice: “Es necesario educar a los educadores. Si los escolares no fueran las primeras víctimas de la crisis moral, no habría peligro de que más tarde engrosaran la masa de los causantes. La crisis es masiva. Los escolares son víctimas porque no reciben una educación moral que contrarreste el mal ejemplo que ofrece el ambiente. Por esta privación se hallan inmersos desde la edad de la razón en el amoralismo que se ha extendido a todo el mundo.”⁶⁶

En el conocimiento moral, lo primero que el niño es capaz de adquirir por experiencia propia es la sabiduría vital que encierra esta máxima: *no todo está permitido*. No solamente a mí, sino también al otro, no se le permite todo. Lo

⁶⁴ *Ibid.* p. 398.

⁶⁵ *Ibid.* p. 401.

⁶⁶ *Ibid.* p. 403.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

excluido es aquello que está mal, porque es aquello que causa un mal. El mal ya no es entonces algo abstracto. El mal como causante del mal se identifica de inmediato en cada situación conflictiva, y permite la identificación del bien. El bien ya no es simplemente lo debido. Lo malo ya no es simplemente lo prohibido. Lo prohibido es tentador (la ambición, el vicio, la venganza...) El mal es lo que debe evitarse por protección propia, y esta protección implica el respeto al bien ajeno. No es algo que deba evitarse por mera obediencia al mandato inexplicado de una autoridad, o por temor a una sanción que parece una represalia del más fuerte. De lo que se trata es de entender algo muy simple, a saber: que el bien es benéfico y el mal es maléfico.

La ley intenta regular con el castigo la conducta social. Sin embargo, la ley se respeta, pero no se ama. La comunidad es donde se realiza el amor, con ella nos complementamos –aunque también el odio complementa-; y este amor que puede fomentarse con la enseñanza, ha de ser la base de la reforma moral. Aunque parezca incongruente, el amor ha de asociarse con la idea del bien común, y del mal común; ha de iluminar la idea de la responsabilidad.

En mi fenomenología, derivada del método nicoliano, observo que la educación privilegia la instrucción y desfavorece la formación porque, entre otras cosas, se ha introducido una familia que no pertenece a la *paideia* y esta familia es la familia del poder de dominio, que persigue utilizar al hombre para enriquecerse y la formación auténtica lograría formar un hombre libre y reflexivo que cuestionaría constantemente la injusticia de todo poder.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CONCLUSIONES

El método fenomenológico se atiene a lo que manifiestan los hechos, por eso requiere una actitud desinteresada, teórica y de aletheia ante el ser, que se muestra en los hechos. No es la opinión la que descubrirá que la verdad es histórica, sino la razón, que es salvadora de la crisis teórica actual. La filosofía, al aplicar razonablemente el método fenomenológico y descubrir la dialéctica, es salvadora, porque resuelve, dentro de lo posible, la carencia ontológica propia de todo ser humano al aumentar su ser; desarrolla la vocación de verdad de los hombres que la tienen; comunica al hombre con el ser y con el prójimo de manera amorosa y dirime los conflictos que puedan suscitarse entre los hombres, formando una situación de concordia.

En la educación, la enseñanza del método fenomenológico permite la formación de un hombre amante de la verdad o por lo menos respetuoso de ella; porque atendiendo de manera libre y desinteresada al ser que está en los entes, éste se conoce tal como es en sí, produciendo un placer en el buscador de verdad; este placer aumenta al encontrar otro problema detrás del ya descifrado, y el reto de develar esos nuevos problemas que se van descubriendo, le dan un gran sentido a la vida: una vida dedicada a la verdad es una vida bien vivida, y el método adecuado para buscar la verdad es el método fenomenológico.

Hemos encontrado en esta investigación -que ha sido un gran diálogo con Nicol, gran pensador- que el método fenomenológico es más que una serie de reglas, es una actitud vocacional; y ninguna filosofía estaría completa sin una teoría de la vocación. Vocación es un llamado interior a desarrollar mis aptitudes, y es un llamado exterior que nos hacen los hombres ejemplares a ser como ellos, es un

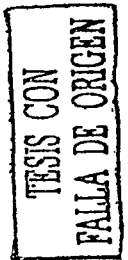
llamado, interno y externo, que nos permite elegir una forma de vida entre otras. Pero la mayoría de la gente no ejerce de manera potente, consciente y responsable su vocación. La función del filósofo en la educación es orientar el descubrimiento de la vocación, dando cuenta de la teoría de la vocación.

Las vocaciones son actos libres y amorosos, y el filósofo da razón de la libertad y del amor, como carencia ontológica, con el método fenomenológico, esa es su gran misión educativa.

La libertad es un dato, basta mirar a los hombres para darse cuenta de ello, se da uno cuenta de la libertad porque ve que pueden optar, pueden decidir entre varias alternativas que se le presentan; se expresan tomando la opción conveniente. Pero el hombre vino a esta vida a hacerse hombre ejerciendo su libertad de manera auténtica y responsable. El hombre tiene la libertad de elegir entre el bien y el mal. La misión del auténtico filósofo educador es llamar hacia el bien, dando el ejemplo de hablar bien, y hablar bien es hablar con verdad, y hablar con verdad es hablar con belleza: la educación auténtica es *paideia*, es formación del hombre *kalón kagatós*, del hombre bello y virtuoso, esto puede lograrse orientando la libertad hacia la verdad, porque la filosofía no es normativa.

Platón inventó el amor, porque fue el primero en dar cuenta de la estructura ontológica que permite al hombre amar. A través del mito de los seres andróginos nos descubre como seres menguados, carentes, esta carencia nos ennoblece porque intentamos resolverla con amor. Se ama porque se desea, se desea porque se carece, se carece porque se es incompleto. El hombre intenta resolver su carencia integrándose con el prójimo y con la comunidad expresándose. El filósofo intentará que el otro sea amante de la sabiduría, si no como profesión, si como respetuoso de ella, para que su ser disminuya su carencia, carencia que nunca cesará por completo, porque el hombre siempre estará formándose.

La teoría del amor nos posibilita a su desarrollo; el sabernos incompletos será un elemento que permita desarrollar la vocación. En nuestros días los actos de amor y



libertad son escasos porque predominan los actos útiles, necesarios y pragmáticos. Son escasas las personas que encuentran su vocación y la ejercen de manera potente, la mayoría ejerce trabajos que no son de su vocación, los ejercen por necesidad o por ambición. Aunque primero necesitamos resolver la subsistencia.

La fenomenología de la expresión nos permite conocer la vocación del hombre, que se manifiesta con la libertad de elegir lo que su amor prefiera, elegir ser artista, científico, religioso u obrero. En esa metafísica de la expresión descubrimos que el hombre es el ser del sentido, el único ser que se expresa y con ello tener elementos para hacer una fenomenología de la educación.

El que el hombre sea el ser del sentido nos muestra su condición fáustica, porque cuando elige una vocación renuncia a otra, la vida es limitada y no alcanza para todo. Si elige ser pintor debe renunciar a ser poeta, pues una vocación requiere de tiempo completo y aún eligiendo una no alcanza la vida para completarla; si elige ser auténtico debe renunciar a la inautenticidad.

En la metafísica de la expresión descubrimos que el hombre es el único ser que se expresa, porque es el único que puede poseer la verdad y comunicarla con símbolos que son palabras. Así el hombre, al ser dotado del *logos*, tiene una gran responsabilidad: dar cuenta del ser con verdad, tiene una responsabilidad ética.

El hombre se expresa con símbolos que son completados por el prójimo, por el otro que es el complemento. Y cada vocación tiene su sistema simbólico; el arte tiene el suyo; la ciencia el suyo y la religión el suyo, lo común es que son símbolos. Todos los sistemas simbólicos son válidos y auténticos si persiguen el desarrollo de las vocaciones, si son actos de amor y de libertad.

En la ciencia, como conocimiento de las cosas tal como son en sí, el método fenomenológico recupera los principios que son precientíficos y evidentes; demuestra que la no contradicción no es un principio y recupera la temporalidad con su contradicción como principio; reconoce el azar como un elemento ontológico en

las relaciones humanas y la libertad como constituyente del hombre; lo que tiene como consecuencia el indeterminismo de la existencia humana.

Una fenomenología de la educación nos ha permitido ver que ésta está en crisis, porque sus fundamentos vocacionales de amor y libertad quedan desacreditados por los intereses pragmáticos. La educación se ha vuelto instrucción y *educar es formar, no instruir*. Ante esta situación el filósofo educador se alienta y se orienta con la teoría de Nicol

En la práctica educativa que se ejerce en el Colegio de Bachilleres la tesis de que el método fenomenológico es el único y el mejor se ve confirmado porque nos permite acercarnos a la verdad de manera objetiva, hablando del ser con verdad.

En la asignatura de Métodos de Investigación se pretende dar a conocer una metodología adecuada para investigar y poderemos afirmar que el método fenomenológico es el mejor y el único, porque habla del ser, que radica en los entes. Este método parte de verdades evidentes e intenta conocer la esencia de las cosas o fenómeno. La investigación sólo es del ser que se presenta a partir de fenómenos: todos somos fenomenólogos.

En la asignatura de Filosofía es necesaria una ontología que, a través del método fenomenológico, permita recuperar al ser de la ocultación que ha hecho la tradición de él. Es necesario mostrar que estamos rodeados de ser que se muestra a través del ente y quien da cuenta del ser es el hombre, que es el único ser histórico. El hombre se muestra de una manera dialéctica.

Una metafísica de la expresión es adecuada para dar cuenta del hombre, que es uno de los principales objetos de estudio de la filosofía y esta metafísica de la expresión debe ser incluida en el programa de estudio de dicha asignatura.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

- GONZALEZ, JULIANA, *La metafísica dialéctica de Eduardo Nicol*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1981.
- *La fenomenología*. en Las humanidades en el siglo xx pp. 85- 104.
- *El malestar en la moral, Freud y la crisis de la ética*, Miguel Ángel Porrúa Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1997.
- *Ética y Libertad*, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1989.
- GONZALEZ, JULIANA, y LIZBETH SAGOLS, eds. *El ser de la expresión. Homenaje a Eduardo Nicol*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1990.
- LIPOWETSKY, GILLES, *El crepúsculo del deber, La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, Trad. Juana Bignozzi, Anagrama, Barcelona, 1974.
- NICOL, EDUARDO, *Metafísica de la expresión*, FCE, México, 1989.
- *La agonía de Proteo*, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Méx. 1981.
- *Los principios de la ciencia*, FCE, México, 1974.
- *El porvenir de la filosofía*, FCE, México, 1974.
- *Idea del hombre*, FCE, México, 1977.
- *Ideas de vario linaje*, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1990.
- *La reforma de la filosofía*, FCE, México, 1980.
- *Historicismo y existencialismo*, FCE, México, 1989.
- *Psicología de las situaciones vitales*, FCE, México, 1975.
- *La vocación humana*, CONACULTA, México, 1985.
- *El problema de la filosofía hispánica*, FCE, México, 1998.
- *La primera teoría de la praxis* UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas. México 1978.
- OLIVE, LEON, y LUIS VILLORO, *Filosofía moral, educación e historia. Homenaje a Fernando Salmerón*, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1996.

SALMERON, FERNANDO, *Enseñanza y Filosofía*, El Colegio Nacional, FCE, México, 1991.

SAVATER, FERNANDO, *Ética como amor propio*, CONACULTA, Mondadori, México, 1991.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN